

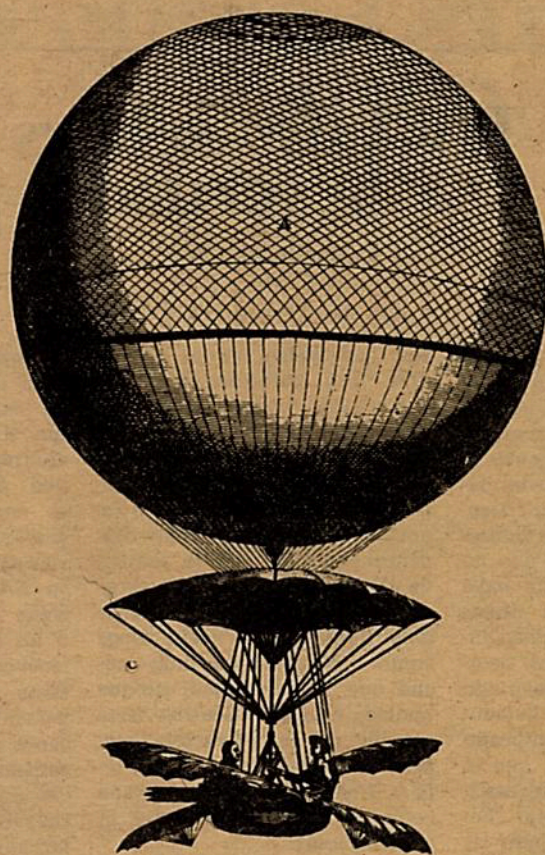
# el Caballo rojo

Suplemento dominical  
de El Diario de Marka

Lima. 28/8/83 No 172 Año IV

Dirección : Antonio Cisneros  
Edición : Luis Valera  
Redacción : Rosalba Oxandabarat  
Mito Tumi  
Diagramación : Lorenzo Osoreo  
Fotografía : Beatriz Suárez  
Coordinación : Charo Cisneros  
Impresión : EPENSA

Una experiencia extrema en nuestro arte  
"Dama solvente, se necesita"  
Chile, Pinochet y las cacerolas  
Susana Baca: voz en flor del Perú  
Una refinanciación que a todos moja



Algunos poetas norteamericanos

## El golpe (bajo) del general Briceño





No hace mucho, ni poco, en una reunión y a guisa de saludo un conocido me preguntó: "¿Cómo estás?". Y yo, no sé qué me dio, sin más vueltas le respondí con un espontáneo "Mal".

Entonces, la persona en cuestión dejó de golpe su sociable sonrisa, palideció, me tomó del antebrazo, me miró a los ojos, bajó la voz diciéndome "Pero ¿qué pasa? Cuéntame, para eso están los amigos".

Ahí me sentí incómodo. Comprendí que una respuesta tan simple y sincera como un pan estaba al borde, candilejas y bambalinas, de crear algún clima de tragedia griega. Al fin y al cabo, me sentía mal (como me siento) por esas cosas simples de la vida: el sueldo que no pagan y el que pagan no alcanza, los colegios que no puedo pagar, la gasolina que tampoco ni los pequeños placeres como el cafecito y el cebiche, templos inalcanzables.

Algo de ello balbuceé, en rápido recuento banal, con la tonta sonrisa de olvídate, no he dicho nada, en fin. Súbitamente, el rostro de Prometeo (o Edipo, mínimo) del buen samaritano de *cocktail* se transformó, decepcionado, repuesta el alma al cuerpo, en una cotidiana carita de zarzuela.

"Yo creí que te pasaba algo malo, o sea personal, ¿entiendes?", me dijo en tono de reproche, al tiempo que se perdía entre los otros invitados preguntando (a guisa de saludo) "¿Cómo estás?"

Es decir, el mal nuestro de cada día aún existe para algunos seres (son pocos, pero son) como una cifra estadística, una especulación política, una conversación. No se dan cuenta que Rodríguez Pastor, por ejemplo, no sólo es un agente del imperialismo o el cochero de la Wells Fargo, como dicen, sino el enemigo personal de mi hija Soledad que estudia en la primaria.

Y más de una vez me he topado con compañeros (de izquierda) que, sin ánimos de ofender y mejorando a los presentes, viven en la mismísima abstracción que el buen samaritano del *cocktail*.

Ese vil (y terrible) *qué hacer* del mañana, cuando vence el plazo para el desalojo y no hay un atrio donde caerse muerto, se presenta para ciertos dirigentes (con bases o sin bases) como la gran pregunta histórica de Lenin del ensayo clásico *Qué hacer*. Y sin más ni más, ante los ojos casi descreídos del quejoso interlocutor, desplazan, entusiastas, una serie de reflexiones sobre la correlación de fuerzas, señalando, claro está, posibles desviaciones de izquierda y de derecha, táctica y estrategia a seguir, debilidades del campo enemigo, la nueva presencia del APRA, la vieja presencia de Sendero, el avance de los sindicatos, el espíritu de sacrificio (¡ay!) y muchas pertinencias más donde todo, menos mal, culmina en nuestro inevitable y definitivo triunfo histórico.

Cuando el interlocutor es, y ocurre con frecuencia, un desocupado, ese análisis se enriquece, eventualmente, con una meditación sobre aquellos que *ya no tienen nada que perder* y, eventualmente también, le pagan el café.

Estos tiempos son malos, muy malos. La gente anda pobre y tristonza, a media caña y a media voz. La esperanza, en principio irrenunciable, amenaza abandonarnos sin ambages. Y, más allá de la política cotidiana o la gran teoría, nuestros proyectos personales (si los hay) parecen con frecuencia divorciarse del paciente proyecto de la historia futura. Sin embargo (valga mi cuota de optimismo), por volver a esa armonía hay que luchar.

En cualquier caso, los más jóvenes de este país (si sobreviven a la memoria) recordarán al segundo gobierno de Belaúnde, y a Ulloa y a Rodríguez Pas-

tor, no sólo por la inflación de tres dígitos, ni el imperio de las transnacionales, ni la muerte de la incipiente industria nacional. Ni siquiera (Dios mediante) la hambruna, la miseria, la corrupción, el cinismo parlamentario, la casi ausencia de los derechos humanos serán ya parte de su mundo cotidiano. Lo recordarán (si sobreviven, repito) porque muchas de sus vidas personales se frustraron para siempre.

El amargo recuerdo de lo que pudo haber sido y no fue, presidirá sus futuras mañanas. Cuántos romances jamás iniciados por no tener cómo invitarle a una muchacha un cafecito. Cuántas pasiones interrumpidas por la ausencia de un modesto chifa o una buena cerveza. Cuántas parejas nunca reunidas por la falta de un misero rincón.

Cuántos divorcios, cuántos hijos no nacidos, cuántas vocaciones muertas, cuántas traiciones, cuánto tiempo —dorado y hermoso— perdido para siempre entre los recovecos del perfil bajo, el mal humor, la desocupación o la chamba irracional y mal pagada.

Es entonces (y volviendo al principio) que cuando los peruanos se preguntan "¿Cómo estás?", responden "Bien" para no lloriquear y evitan decir "Mal" porque no lllore el otro. Por eso la auténtica respuesta nacional (que exquisitos de antaño creyeron poco lógica) se halla en el sapiente vocablo: "Ahí".

"¿Cómo estás?": "Ahí". "¿Qué haces?": "Ahí". "¿Qué es de tu vida?": "Ahí". "Ahí, pues compadre, siempre ahí". (Antonio Cisneros).



Malos signos ostentan los tiempos. Leer un periódico cualquier día, equivale a una experiencia de alucinante terror. Suerte para las humanas gentes que las agencias de prensa escriban con ese estilo uniforme que no dice nada y se limita a bordear la superficie de la noticia, dándole un mínimo contexto como para que el lector no confunda Filipinas con Senegal, aunque nunca tanto contexto como para entender qué pasa en Filipinas y qué pasa en Senegal. Neutraliza los muertos, lo que es muy bueno, porque si tanto nos cuesta cargar con los que conocemos y amamos, imagínense lo que sería darle una fisonomía, una carnalidad, una existencia, a todos esos muertos infamemente muertos que generalmente son jóvenes y que las agencias contabilizan para expresar con cifras —manía contemporánea— la realidad actual. Uno lee y no comprende. No comprende, por más que se lo expliquen con cifras, teorías filosóficas y desarrollos históricos impecables, por qué Estados Unidos está tan obsesionado por una área tan pequeña y pobre como la América Central, por ejemplo. Como decía mi hijo por los zapatos del año pasado (que todavía estaban muy buenos), "no me cabe". Imperialismo,

## Los best-sellers y la verdad

Amalia Sánchez

geopolítica, área de influencia, relinchos subrepticios a la Unión Soviética, igual no me cabe. ¿Tanto le importan las corrompidas clases dirigentes y militares de esas pequeñas repúblicas como para seguir siendo el cuco malo de los pobres de América? Insisto en que no me cabe. A menos que haya que tomar en cuenta rasgos subjetivos como la fidelidad indesmayable de los gringos: siempre han mantenido, fomentado y financiado a cuanta dictadura derechista haya campeado por estas tierras, desde que el mundo es mundo (occidental). No les van a fallar ahora. "Será un hijo de puta pero es nuestro hijo de puta", dicen que dijo Roosevelt a propósito del primer Somoza. Eso se llama hermandad de sangre, cueste lo que cueste. A lo siciliano.

Bueno. Una explicación plausible puede encontrarse en lo más frívolo o impensado. Por ejemplo, esos libros, por lo general malos, prescindibles y ca-

ros, que suelen ser los *best-sellers*. Tan parecidos los unos a los otros (como que son hechos por receta) que pasado un mes ya no se recuerda autor, contenido ni personajes. Buenos para leer en el avión o las noches de insomnio, o los días deprimentes en que la sombra de la verdad, aun la que surge de los buenos libros, resulta muy dolorosa. Es decir, droga como cualquier otra, más nocua que la marihuana, aunque también esto sea discutible (está aquello de la alienación, etc., pero sospecho que los *best-sellers* frente a la televisión son como la coca cola frente a la coca sin cola).

En estos libros, que nadie encuadraría en piel, hay muchas intrigas bien movidas donde los rusos y los americanos, los ingleses y los libios, los palestinos y los israelíes, se persiguen, se engañan, se amenazan y se matan. Todos sin excepción carecen de escrúpulos y manejan un pragmatismo cínico que no cree

en nada, excepto en la causa final que los mueve. Pues bien, en estos libros suele suceder que si por ejemplo hay que encontrar al terrorista que puso una bomba en Nueva York, se empezará por los simpatizantes, conocidos, de los movimientos de liberación de Puerto Rico, o los que han hecho algún viaje a Cuba o a Libia, o los palestinos o hijos de palestinos refugiados. Es decir, éstos —simpatizantes de la liberación, palestinos, sudamericanos en general— son *siempre* sospechosos, y, en los libros, casi siempre culpables. Detrás de cada izquierdista o liberacionista, hay siempre, por lo tanto, un terrorista y enemigo mortal —tanto como para meter bombas en Nueva York— de Estados Unidos. Un juguete a control remoto de los rusos. Lo que nunca se va a encontrar en estos libros es una persona, hombre o mujer, que sea socialista o liberacionista o autoderminista sin tener su colita terrorista, su partícula de es-

pía, su fidelidad, secreta o no, al bloque enemigo. Por supuesto, el tercermundismo es una falacia y la independencia de un país pobre, una entelequia ideada por los rusos para confundir intonso. La lógica de estas novelas suele ser un implacable enfrentamiento entre los bloques, que, naturalmente, pueden hacer como que desaparecen para dejar en la arena a sus títeres menores, por ejemplo, un judío y un árabe, mientras ellos sonríen circunspectos, se palmean —entre grandes se entienden— para no poner en peligro la paz, la grande, la que sólo puede sucumbir a la bomba de neutrones.

Y entonces uno dice, ¿no será que aquí está la verdad, que John Le Carré o Hailey son los verdaderos filósofos analizados en el Pentágono, que todos los antiimperialistas somos sospechosos y los bobos que creemos en un humanismo socialista y libertario, una especie en extinción a la que sólo le resta refugiarse en la Europa socialdemócrata o empezar a morir cuando empieza el combate de los realistas, pragmáticos y cínicos que conocen toda la verdad? Vaya. En todo caso es seguro que Ronald Reagan, sobre cuya cultura general nadie se ha explayado hasta la fecha, entiende el mundo a la imagen de un *best-seller*.





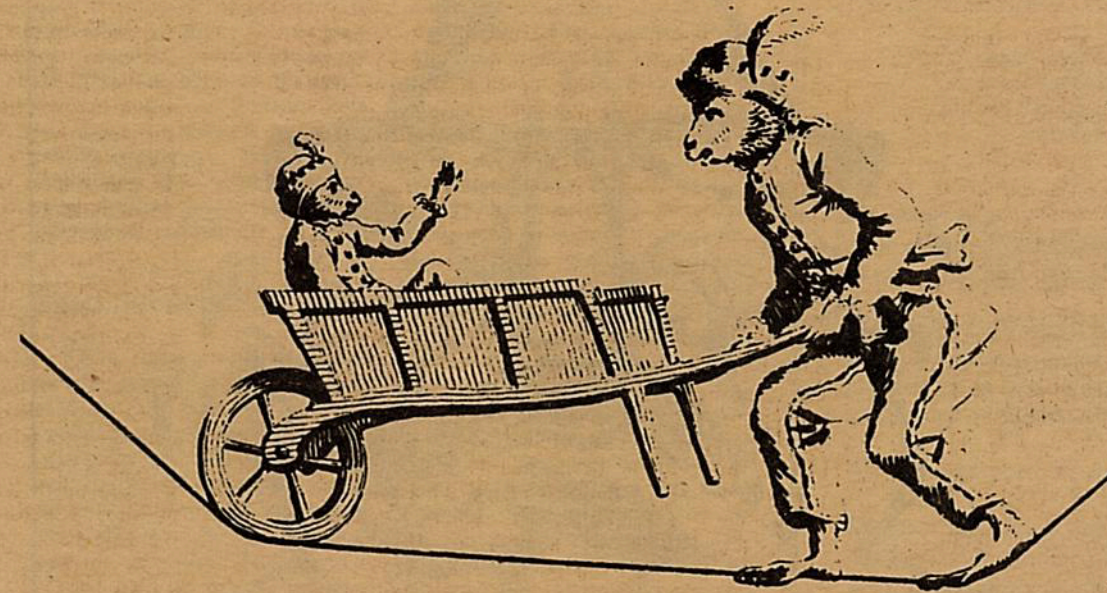
El comunicado y el discurso son, sin duda, susceptibles de una lectura generosa. Es posible, como lo hace con finura Guillermo Thorndike en "La República" del martes último, extremar el análisis semántico hasta descubrir que el Ejército y su comandante, por referirse a "ex militares" y no a "militares en situación de retiro" en realidad no aluden a nadie en concreto. También puede asumirse que "el comunismo" que se condena es el que se asocia a Sendero Luminoso y no al senador Del Prado. La generosidad y el ánimo pacificador de esta lectura, sin embargo, no resultan en verosimilitud. En efecto, más que de semántica se trata aquí de política. Y cualquiera que haya sido su redacción, tirones y troyanos entendieron que la acusación se dirigía contra generales en situación de retiro que han tenido una actuación destacada en los últimos años. Ellos —algunos o todos— fueron presentados a la opinión pública como cómplices de Sendero.

#### POLITICA CORRIENTE

Tampoco es pertinente enfocar la declaración y el discurso sólo en el marco de los derechos constitucionales del comandante general para pronunciarse sobre estas materias. Más allá de sus implicaciones castrenses, ésta es una acusación de innegable contenido y consecuencia política. Precisamente para no inmiscuirse en los aspectos propiamente militares del asunto, el periodista tiene que concentrarse sobre su efecto en términos del acontecer global del país.

Así lo corroboran las declaraciones de varios generales en situación de retiro. El general Morales Bermúdez ha afirmado que "estamos implicados todos los últimos mandos que ha tenido la institución castrense", y que respecto a esta acusación "lo mejor es que no se mantenga en el terreno de la generalidad; que se diga cuáles son los militares que supuestamente estarían yendo contra el sistema democrático". El general Leonidas Rodríguez Figueroa, por su parte, ha señalado también su resistencia a creer en la acusación, precisando que "si el mando militar así lo afirma debe ser cierto y tendrá pruebas". Molina Palocchia, y otros generales también en situación de retiro, han opinado en el mismo sentido. La única excepción es el solitario apoyo del general Luis Cisneros Vizquerra a la acusación, apoyo que por unidividual (valga el neologismo) destaca más el silencio de los otros que la solidez del apoyo proclamado.

Por lo tanto, el problema no sería de política nacional, si es que la acusación se hubiera procesado dentro del ámbito y las instancias castrenses, pero pasa a ser de índole absolutamente política por el hecho de haberse escogido a la opinión pública como su destinatario. Y, segundo, la situación se aclararía



## Sendero, Odría y Velasco

Rafael Roncagliolo

Un comunicado del Ejército y un discurso de su comandante general, hace más de diez días, sacudieron la escena política de la última semana. El clima resultante ha servido para destacar la presencia de Sendero Luminoso, tanto como los apogones y bombazos que, al menos en Lima, habían decrecido. Que no se queje entonces el gobierno de la manera cómo los medios de comunicación —de aquí y del extranjero— dan cuenta de Sendero. Si es ésta una organización que controla hasta ex mandos superiores del Ejército, cómo pretender que los medios exageran su influencia y arraigo en la vida política nacional.

ría fácil y constructivamente si estas acusaciones fueran, consecuentemente, concretadas. Si se dijera: se trata de los oficiales fulano y sultano que han hecho esto y aquello. Tal era sin duda el propósito de los parlamentarios que pidieron la concurrencia del ministro de Guerra para aclarar el entuerto. Y tal el camino que el propio Alva Orlandini había dejado abierto en su primera reacción; y que Pércovich y hasta el presidente Belaúnde reconocieron como pertinente, al responder que tocaba al comandante general del Ejército precisar sus acusaciones.

Sin embargo, si la acusación no es fundamentada, concretada y procesada en las instancias parlamentarias o judiciales (civiles o militares), en-

tonces, de la legítima preocupación por la institución castrense, a la opinión pública no le quedará constancia alguna y sí, en cambio, una honda preocupación por los efectos políticos de esta actitud. Y estos efectos políticos son principalmente dos: uno, señalado por Manuel D'Ornellas, y otro, vinculado a la herencia del llamado "velasquismo".

#### ODRIISMO

Según el columnista de "Caretas", en la declaración que comentamos "destaca el giro de ciento ochenta grados del Ejército que, a tenor de lo afirmado por el general Briceno, retorna a su matriz doctrinaria. Aunque es muy posible que jamás se alejara de ella, sino de la boca

para afuera". En efecto, el lenguaje político del comunicado y del discurso traen a la memoria las épocas del general Cuadra Ravínez. Pero de entonces para acá, el Ejército peruano ha hecho continuada gala de un interés marcado por el análisis cabal de los problemas nacionales y ha desplegado una tradición intelectual que contrasta con las anteojeras típicas de otros ejércitos latinoamericanos. Bastaría con revisar las listas de profesores y conferencistas en el Centro de Altos Estudios Militares y en otros centros castrenses de formación superior para descubrir esta plural atención a "los signos de los tiempos" (para usar una frase de la máxima autoridad de otra institución, la Iglesia, que también encará en estos años su moder-

nización). Este proceso antecede en el tiempo al general Velasco y también se prolonga más allá de su experiencia. En este sentido, las elaboraciones doctrinarias del general Mercado Jarrín —y de varios otros— no se circunscriben a la política de un gobierno concreto sino que expresan una preocupación colectiva de largo plazo.


Si como advierte D'Ornellas, estamos ante un giro de ciento ochenta grados (o de ciento ochenta años), éste sería un dato francamente preocupante para la evolución próxima del país y de sus instituciones. Volver a reducir los problemas sociales del país a la acción de las "potencias comunistas" sería equivalente —pero con consecuencias más graves— a tener una cancillería que no supiera que existen los Países No Alineados o que el África y el Asia ya dejaron de ser colonias, o un Instituto Nacional de Planificación que creyera (como se decía también en la época de Odría) que "planificación es comunismo". O una Iglesia que volviera al Tribunal de la Inquisición. Por eso, la fundamentación y concreción de los cargos lanzados es necesaria para salvaguardar el respeto institucional e incluso para que todo no parezca un juego de política menuda o una campaña psicológica de terror.

#### VELASQUISMO

Hay un segundo efecto político que no puede pasar desapercibido. El senador Alva se ha encargado de explicitar que la acusación establece un vínculo concreto, real, probado, entre generales que participaron en el régimen de Velasco Alvarado y Sendero Luminoso. Esta es la noticia que ha dado la vuelta al mundo. Sendero aparece de esta manera, independientemente de la voluntad del comandante general, como una especie de continuador del esfuerzo de nacionalización y transformación de la sociedad peruana que encabezó el general Velasco Alvarado.

Todos saben que, cualesquiera sean los juicios y balances que esa experiencia gubernamental merezca a cada quien, en el ámbito internacional ella fue considerada como una irrupción positiva e independiente; era un pequeño país de América Latina que salía a conquistar su independencia nacional, intentando romper el seguidismo a los Estados Unidos sin pasar a formar parte de ningún otro bloque. Lo que se veía en todas partes era un gobierno militar con un acendrado sentido nacionalista. La acusación, aun sin quererlo, endosa a Sendero esta tradición. Le regala a Sendero el nacionalismo que el equipo de Velasco encarnó en su momento. Y ésta es una consecuencia política que no puede dejarse de lado si se trata de pacificar el país, de entronizar la cordura y de salvaguardar de veras la democracia.



 —Se habla mucho si no de la inminente caída de Pinochet, por lo menos de un proceso de derrumbe de la dictadura. ¿Qué plazos le dan ustedes a la dictadura militar?

—Es difícil hablar de plazos. Hay una serie de factores que están incidiendo. Ahora, si dependiera de la voluntad ya no sólo del pueblo sino de la nación, Pinochet debería haberse ido ya. Las protestas, particularmente la última, indican que la gente ya no está protestando por el problema económico, aunque sea enorme, no por un problema parcial, sino lo que quiere es que Pinochet se vaya de una vez. Esa es la realidad. Ahora, creo que va a depender mucho de la continuidad y la fuerza de la protesta popular, va a depender del tiempo que se demore esta crisis en entrar realmente hasta el fondo de las Fuerzas Armadas y de la capacidad de ir levantando una alternativa nacional a la dictadura. En todo caso, hoy día no hay nadie que le dé mucho tiempo a Pinochet; el problema, en todo caso, no es sólo Pinochet sino cómo llegamos a una verdadera democratización del país. Nosotros entendemos que la lucha contra la dictadura no termina solamente con el cambio de Pinochet por otro militar, sino que esperamos que el pueblo recupere plenamente su soberanía, es decir, cuando a través de una Asamblea Constituyente el pueblo decida sobre las bases de la institucionalidad futura del país, a partir de entonces vendrá la lucha, ya dentro de otro régimen, por una democratización profunda del país, que para nosotros debe culminar más adelante en el socialismo.

—Si Pinochet no es el problema central, ¿cómo entender la relación con las Fuerzas Armadas en este nuevo gobierno?

—Pinochet es un problema de verdad, es un problema para la humanidad, todos quieren que se vaya. Sin embargo, está el problema de las Fuerzas Armadas y esto tiene varias facetas. Algunos podrían considerar imprudente hablar de las Fuerzas Armadas hoy día, dirían que hay que ser delicados. Nosotros creemos que hay que ser serios, y hay una cosa que es real: tarde o temprano es ineludible discutir el problema de las Fuerzas Armadas en Chile, porque no habrá democratización sólida del país mientras penda, como una amenaza sobre ella, la existencia de unas Fuerzas Armadas que no den garantías de respeto de la soberanía popular. Ese problema flota como un fantasma en el país. Nosotros pensamos que hay mucha gente en las Fuerzas Armadas que teme una revancha, los peligros de un juicio a raíz de los crímenes, torturas, que han existido en esta dictadura. Yo creo que las Fuerzas Armadas tienen que entender que algunos individuos podrán eludir el juicio, pero la institución como tal no puede eludir un juicio, y el juicio ya se está



## Entrevista a Oscar Garretón (MAPU) **CHILE, PINOCHET Y LAS CACEROLAS**

Alberto Adrianzén M.

El 11 de setiembre se cumplen diez años del derrocamiento y asesinato del presidente constitucional Salvador Allende. Chile vive hoy, después del golpe, sus momentos más críticos. Casi toda la población ha expresado, a través de masivas protestas y diversos medios, su rechazo a Pinochet. A continuación presentamos una apretada síntesis de un diálogo que sostuvimos con Oscar Garretón, secretario general del MAPU, partido integrante de la izquierda chilena.

haciendo porque el pueblo lo está haciendo. Entonces las Fuerzas Armadas tiene una opción: o tratan de evitar el juicio de algunas personas o tratan de evitar el juicio globalmente negativo de la nación chilena respecto a la institución. Es una u otra cosa. Nosotros pensamos que la reconciliación del país supone juzgar los crímenes. No puede haber reconciliación nacional real sin que se esclarezca el problema de los desaparecidos, sin que se juzguen los crímenes, con plenos derechos a la defensa.

### LAS NUEVAS FORMAS DE LUCHA

—¿Cómo explica el actual movimiento de protesta y cuáles

son sus diferencias con el pasado?

—Yo creo que es una cuestión muy importante, porque la movilización actual no podría haber existido sino se hubiera ido gestando en un proceso muy largo de lucha de estos años. Hubo tiempo en que las formas superiores de lucha fueron los grupos de teatro, los grupos folklóricos, pequeñas batallas contra la desmoralización, por la dignidad de hombres, mujeres, jóvenes, muchas de esas batallas fueron fundamentales durante esos años para que hubieran protestas ahora. Nosotros hemos aprendido en estos años de dictadura que la política es una cuestión muy compleja. Quizás en el pasado la política era la lucha desde el Estado y contra el Estado, sea pa-

ra ganar una elección, sea para "asaltarlo", sea para reivindicar ante él. De repente viene la dictadura y nos encontramos con el problema terrible de que la dictadura era un bastión inexpugnable, y si toda la política estaba dirigida directamente contra el Estado, o nos dábamos de cabezazos contra un muro o nos teníamos que ir a nuestras casas porque no había nada que hacer. Pero, de repente, comenzamos a descubrir que la política se hacía en el conjunto de la sociedad y empezamos a llevar a cabo miles de batallas muy pequeñas. Los primeros grupos juveniles, por ejemplo, no se organizaban por el problema del Estado, sino porque necesitaban cantar y cuando la gente cantaba no tenía escuelas donde ir porque las matrículas eran muy

caras, ni trabajo porque no lo había; y si alguien cantaba una canción de amor para su novia y no tenía a dónde ir a vivir con ella, las canciones comenzaban a ser de protesta. Es así que se empezaron a dar muchas luchas por la dignidad y aquí hay una cuestión muy importante: hay veces que la lucha por el salario importa, pero a veces importa más, en un pueblo que ha llevado muy alto en sus luchas, la dignidad. Y todo esto se fue estructurando a partir de un dato: la memoria del pueblo, y diría que el bastión más inexpugnable que ha tenido el pueblo es su cabeza. En Chile existe una historia larga donde el socialismo y la democracia son dos valores culturales del pueblo. Se mama desde la cuna por la madre luchadora, por el abuelo que es rojo. Todos esos recuerdos se van manteniendo, se han ido alimentando en la casi sumisión, pero no en una sumisión rendida, sino en el silencio del sometido que está reclamando y esperando que alguien se coloque adelante, porque él va a ir detrás. En ese sentido, la convocatoria permitió que uno no tuviera que salir por delante, sino que salieron todos juntos. Tuvo, además, un valor muy grande, porque la convocatoria fue de dirigentes sociales, no de partidos, a pesar que éstos jugaron un rol muy importante. De ahí que los referentes fueran sociales, fueran nuevos y la convocatoria pudo ser más amplia. En esas movilizaciones el pueblo hizo aflorar toda su memoria, toda su exasperación de estos tiempos y reconquistó su sentido de que eran muchos.

—¿Qué importancia tuvo el "caceroleo"?

—Esto quiero explicarlo, porque parece muy curioso. La cacerola ha sido un medio muy importante de comunicación social. La dictadura, mediante el temor y la represión, cortó la relación entre la gente. Durante muchos años vivías en un barrio mirándote de reojo con el vecino. Cada uno mantenía su relación de incomunicación con el otro. La dictadura había logrado cortar todos los tejidos sociales, hasta los más elementales. Pero de repente viene el primer "caceroleo" y poco a poco la gente comienza a descubrirse "caceroleando" y la cacerola restableció y recreó el vínculo entre los chilenos. Estas protestas han ido aumentando de nivel, de tal manera que todos aquellos que pensaban, a nuestro juicio, de una manera equivocada, que el problema en Chile radicaba en la existencia de una vanguardia lúcida y heroica que desencadenara con su acción armada la lucha de las masas, se dieron contra un muro. Cuando el pueblo comenzó a luchar encontró sus propias formas de lucha, éstas fueron de masas. De tal suerte que el poder de la represión está rebalsado, han ido apareciendo formas de creciente radicalidad en la lucha, que tienen una base fundamen-



tal para operar: su carácter masivo, su extensión. Esto no es la acción de un grupo, de un estado mayor militar que está haciendo la lucha contra el régimen, sino son formas variadas de un pueblo que está peleando: desde una señora que lo único que hace es tocar la olla dentro de una pieza porque no se atreve a ir más allá de eso, hasta la gente que fabrica cañoncitos caseros, como ocurrió ahora último.

## UN ACUERDO NACIONAL

—En ese sentido, ¿se podría decir que la fractura que se dio en la sociedad chilena en 1973 y que fue base de la dictadura de Pinochet ya no existe más?

—La dictadura ha logrado un fenómeno curioso que antes no existía en Chile: la unidad nacional. Toda la gente se ha unido contra la dictadura, se ha unido por lo que no quiere. Esto es un fenómeno nuevo, puesto que siempre ha existido una división muy marcada desde el punto de vista de clase o de una ubicación política: centro, derecha e izquierda. Tenemos otros fenómenos nuevos, como la relación entre los partidos y las organizaciones de masas que tienen formas distintas. La organización de masas ha jugado un rol con bastante más autonomía que antes. El movimiento obrero sigue jugando un rol muy importante, son los trabajadores del cobre quienes convocan las primeras protestas. El movimiento sindical prueba, al menos en Chile, el rol significativo que tiene la clase obrera en estas luchas. Sin embargo, esa clase obrera y su ideología van teniendo algunos cambios. Hoy día el movimiento obrero se está reconstituyendo sobre otras bases, no en un medio aislado, como fueron las minas, sino en la lucha nacional contra la dictadura. En una lucha que es muy compleja, que es pluriclasista, con un desafío que es construir un proyecto, una alternativa popular y socialista que tiene rasgos distintos con lo que fue en el pasado.

—Se habla hoy día de un acuerdo nacional. ¿Cómo se entiende, en este contexto, la relación con la Democracia Cristiana?

—Nosotros pensamos que la Democracia Cristiana es una fuerza importante y estamos por un acuerdo con ellos para luchar contra la dictadura. Algunos hablan de un acuerdo de gobierno; sin embargo, nosotros pensamos lo siguiente: para consolidar una democratización real del país no se requiere un acuerdo de gobierno, no es necesario. Lo que tiene que haber es un acuerdo, tácito o explícito, de todas las fuerzas que luchan contra la dictadura para aceptar determinadas reglas de juego hacia adelante. En ese sentido, una regla básica para nosotros es el respeto a la soberanía popular; por eso es que planteamos, en primer lugar, una Asamblea Constituyente. Uno puede consolidar una

democracia estando en el gobierno o en la oposición, marcando su perfil. Sin embargo, creemos que el juego debe darse en una cancha común que reconozca la soberanía popular. Bueno, ¿y por qué no un acuerdo de gobierno? Nosotros decimos: "veamos hacia adelante", pero hoy día pensamos que lo principal es perfilar una alternativa popular. En ese marco, teniendo nuestra propuesta de futuro, si logramos un acuerdo con todas las fuerzas, sería un absurdo negarse a un entendimiento mayor. No estamos claros que esto tendrá que ser así, pero no nos parece particularmente angustiante.

## LA NUEVA DERECHA TAMBIEN SE PREPARA

—Sin embargo, todo parece indicar que ese intento de rescate de la soberanía popular puede ser frustrado. Tengo la impresión de que se prepara una fuerza de recambio de la dictadura a través de una nueva derecha que se ha puesto como nombre Partido Republicano. ¿Cómo valoran ustedes esta posibilidad?



Oscar Garretón.

—La derecha está en una situación bastante difícil porque entregó, el mismo día del golpe, su bandera y su corazón a la dictadura. Incluso disolvió sus partidos. No por casualidad, los partidos de izquierda y la DC se han mantenido funcionando, mientras que la derecha tiene que buscar nuevos nombres. La derecha ha sido la dictadura. Ahora desesperadamente tratan de deslindar con la dictadura para ver si logran jugar algún rol en un proceso democrático futuro. Y eso justamente intenta hacer Onofre Jarpa, el nuevo ministro del Interior, que se ha convertido en una especie de primer ministro. Sin embargo, el Plan Jarpa nació muerto, o mejor dicho, nació

con muchos muertos, porque Jarpa se estrenó con una protesta que dejó 27 ó 29 ó más muertos. Ahora anuncia un plan económico que ofrece mil millones de dólares en construcción para el próximo año, pero hoy a la gente el largo plazo no le interesa, lo que la gente quiere es que se vayan los militares, que termine esto de una vez. La dictadura buscará otros tipos de recambio; sin embargo, tengo la impresión que la democratización es inevitable. Pero además hay otras cosas. Unos dicen que la Democracia Cristiana puede buscar una forma de negociación, y es probable que intenten y busquen hacer alguna negociación, pero hay un elemento que sería fatal que ellos no analizaran: que el principal problema que tienen para gobernar tranquilos es estar amenazados por unas Fuerzas Armadas que les controle los pasos que puedan dar en la democratización del país. Por ello tiene que haber un cambio real, sino la propia Democracia Cristiana va a tener un destino efímero en el país.

—En esta perspectiva, ¿cómo ven ustedes la próxima protes-

ta convocada para setiembre?

—La protesta de setiembre viene siendo desde hace tiempo algo mágico; mal que mal, el 11 de setiembre se cumplen diez años de la muerte de Allende. En ese sentido, hay toda una simbología alrededor de esa protesta. No tengo la menor duda que así como han venido creciendo sistemáticamente las protestas mes a mes, la de setiembre será particularmente grande. En el sentimiento de la gente, setiembre es la culminación de todo un período de protesta. Pienso, por lo tanto, que la protesta provocará una gran unidad nacional, que será la más extensa y posiblemente con un grado de radicalidad mayor en sus luchas.

# Poesía/Luis Suardíaz

## LA VERDE ESPIGA DE LA PAZ

No tengo paz, John Keats...  
Yo nunca había contemplado  
Una tan bella primavera  
Countee Cullen

No hubo paz  
para el alma del negro Cullen,  
el raro, afinado cantor.

Ni poesía para otros negros, blancos,  
mestizos hambrientos al borde del deshielo,  
pálidos en la fila de gente sin empleo,  
ajados entre el humo de las ciudades.

No hay paz para los muertos de hambre.

En los condados sometidos a Reagan  
las simientes apenas hallan tierra entre las bombas.  
Y la mala sangre de Macbeth alimenta la ambición.

No hay paz para los niños enfermos sobre tachos de  
basura.

Los pájaros de pico sucio  
escarban en los ojos de los asesinados  
en Centroamérica y los campesinos  
prosiguen bajo fuegos y lluvias su marcha de  
liberación.

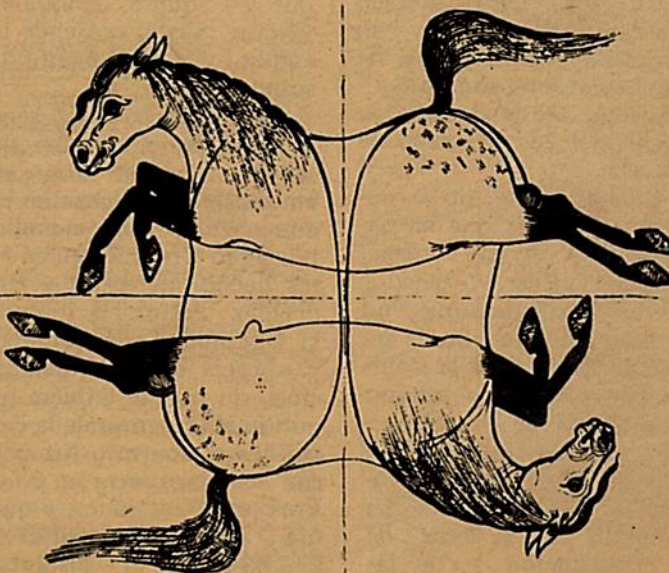
Los viejos burgos de Europa  
se tornan prisioneros de sus insólitos cohetes.

No hay paz para los mutilados de guerra.

En esta empecinada primavera  
nos levantamos contra los tornados, las aspas del  
odio,  
los cerebros de las altas finanzas,  
la gris escoria del capital.

Defendemos la rosa viva de la paz, John Keats.  
Una que reine sobre escuelas y campos de labranza  
y ponga un jaque a las modernas máquinas de muerte.

Luis Suardíaz nació en Camagüey, Cuba. Ha publicado el poemario *Haber vivido*. El texto que publicamos, escrito en mayo de este año, ha sido entregado especialmente para *El Caballo Rojo*.







Acosado por las impugnaciones de fondo y forma, pero fundamentalmente de fondo que le hiciera el senador Malpica, y por las iguales —fundamentalmente de forma— que le enrostrara el senador Melgar, el ministro eludió las contestaciones, salvo interrupciones que más que aportar al esclarecimiento del tema en debate estaban orientadas a cortar el hilo de los interpelladores (¡Ah, viejos métodos!), y al final se despidió cortésmente de la Cámara sin responder concretamente a los gravísimos interrogantes y/o acusaciones de ambos senadores.

El descargo del ministro, quizás como era de esperar, corrió por cuenta, nada más y nada menos que del... senador Ulloa. Lo que es un decir, ya que la preocupación fundamental del Dr. Ulloa fue, aprovechando la ocasión, descargarse de las acusaciones "subliminales" del ministro, el que explicó la necesidad del refinanciamiento por el endeudamiento contraído al corto plazo durante la gestión de su antecesor.

#### LA LETRA Y EL "ESPIRITU" DE LA LEY

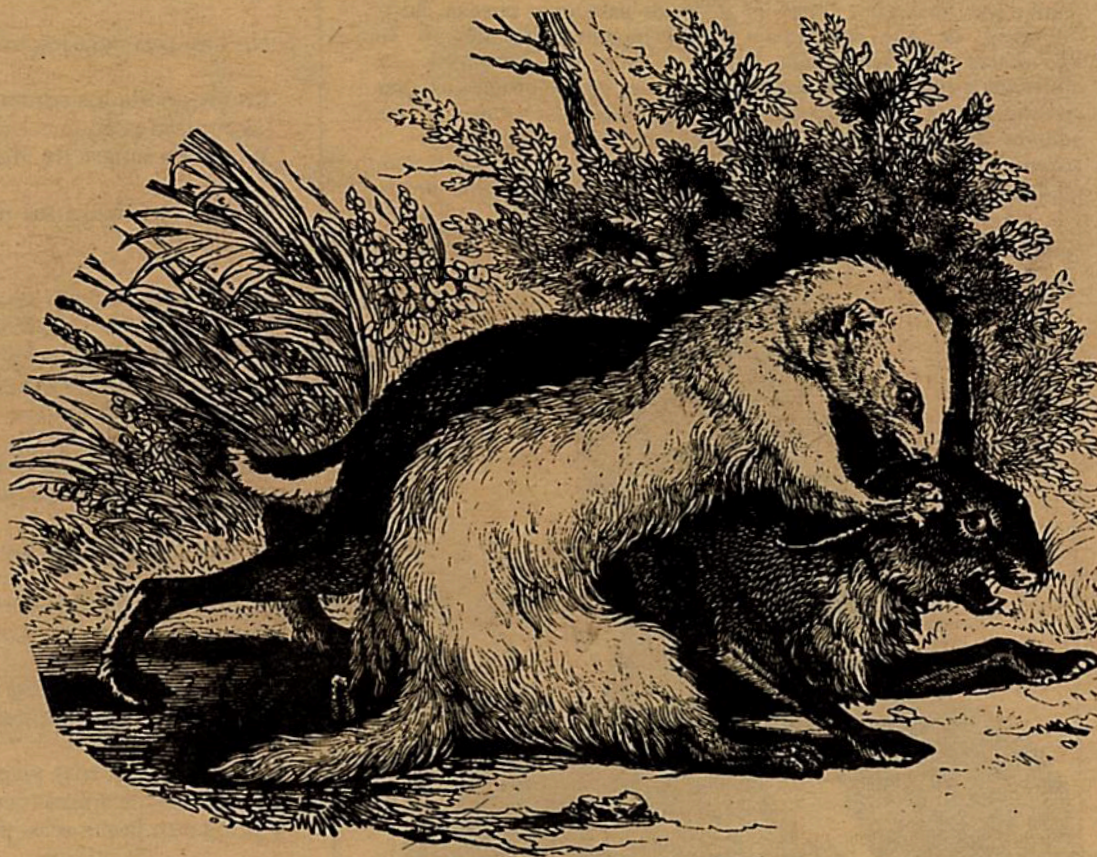
Dice el refrán que "el buey solo, bien se lame", y, realmente, más le hubiera valido al ministro defenderse solo, antes que contar con el "patrocinio" del abogado Ulloa. Este, dedicado a su oficio de agente financiero, luego de una breve lectura a su manual de Introducción al Derecho, apoyado en la altura —física— de su pensamiento, afirmó, refiriéndose a la legalidad de las acciones del equipo económico en el proceso de refinanciación, que: "No se ha cumplido con la letra, pero sí con el espíritu", de la Constitución y la ley —repetimos— claro está. Y para que no quedara duda agregó: "no podemos presumir que ha habido mala fe, torpeza..." (discurso en el Senado, la noche del 23 de agosto de 1983).

Efectivamente, no es correcto presumir que ha habido mala fe o torpeza, aunque gracias al senador Ulloa, ya sabemos que "no se ha cumplido con la letra" de la ley y de la Constitución. Y sin presumir —repetiendo al Dr. Ulloa— que "ha habido mala fe, torpeza...", estamos de acuerdo, porque "no se ha cumplido con la letra" de la Constitución y de las

# Economía Una refinanciación que moja a todos

Esteban Argüello

El ministro de Economía, Comercio y Finanzas inició el día 18 de este mes su informe al Senado de la República sobre su gestión para refinanciar la deuda externa de este país. Refinanciación que culminara con los acuerdos o contratos firmados en Nueva York y en París. Esta es una breve crónica de los trapitos sucios que ha ido dejando regados por el suelo.



leyes, en que debe investigarse, a fondo y exhaustivamente, todo el proceso de la refinanciación de la deuda externa, perpetrada por el equipo económico y sobre la cual se tiende un amplio y negro manto de sospechas...

La negativa del senador Melgar en nombre del APRA, aunque con un entusiasmo e indignación no compartido, por ejemplo, por Julio Cruzado, quien en los hechos defendió a Rodríguez Pastor, a discutir la legitimidad, oportunidad y eficacia de la refinanciación, sin que se hubiera remitido al Congreso de la República el contrato firmado con los acreedores en New York el 30 de junio, y que fuera aprobado por el D.S. 253-83-EFC, es absoluta-

mente lógica, digna y valiente, además de prudente.

#### "HOY UN JURAMENTO..."

No podía ser de otra manera, el senador Malpica había abrumado al ministro Rodríguez Pastor con sus argumentos. El ministro, por ejemplo, sólo había atinado a afirmar —sus manos se juntaban como en un juramento— que no había otorgado avales a la banca privada por su deuda con los acreedores extranjeros y casi se compromete a derogar el D.S. 100-83-EFC que autoriza los avales en cuestión; finalmente —debe haberse acordado de sus compromisos— no continuó con el tema. Como en el tango de Gardel, esto de los ava-

les no otorgados será cantado dentro de un tiempo como "hoy un juramento, mañana una traición", cuando suene la hora de pagarlos. (Una resolución de Rodríguez Pastor obliga a los bancos a entregar la documentación para los avales, de la misma manera que una resolución cambiaría del BCR los obliga a refinanciar; el banco que no acepta queda fuera de juego, pues no le dan dólares para pagar al extranjero)

La cosa no terminaba ahí. Malpica había señalado que se habían pactado tasas domésticas, que eran superiores al Prime Rate, actualmente en el 110/o anual (hecho denunciado también por Melgar), y el ministro volvió —pues lo había afirmado el día 18

en la primera sesión— a afirmar que había contratado en Prime Rate. Sin embargo, el decreto supremo 253-83-EFC sólo aprueba tasas domésticas, fijas y libor, sin nombrar una sola vez la tasa Prime Rate. La tasa doméstica está permanentemente en un 10/o, 20/o, 30/o y hasta 40/o por encima de la Prime Rate. Ello coincide con los datos del costo de la refinanciación proporcionados por Malpica: 314 millones de dólares en tres años, que suponen más del cinco por ciento anual por "comisiones", sencillamente un "escándalo", como afirmó el senador izquierdista.

#### LAS RESPONSABILIDADES

Melgar tomó, también con datos, lo de las "comisiones" y se negó a discutirlo sin el contrato. Tenía razón y su actitud, que de a ratos parecía más personal que de disciplina partidaria, determinó que quedara pendiente de un nuevo informe este escandaloso "caso" de la refinanciación, caso que no sólo compromete a la derecha, sino también a la izquierda, y en conjunto a la oposición...

En épocas de relativa bonanza económica, aunque sea de tempestades políticas, los discursos generales, amparados en conclusiones políticas, pueden empujar hacia responsabilidades altas a políticos que ignoran, como decía Marx, la "estructura" de la sociedad (la economía) y más aún ignoran las leyes que la gobiernan en el capitalismo, y por ende son incapaces de criticarlas. El capital es la "crítica de la economía política" y en el Senado de la República, salvo Melgar y Malpica, nadie ha demostrado intención de criticar la actual economía. Prefieren las discusiones partidarias de comités, la lucha por las alcaldías o las declaraciones generales que han llevado al proletariado, en buena medida, a apartarse de las ideas del socialismo científico.

Este asunto de la refinanciación, denunciado hace un tiempo por la revista Actualidad Económica, no ha terminado y todavía es tiempo de rectificar rumbos y conductas: porque finalmente Ulloa ha confesado por el gobierno: no respetan la Constitución ni las leyes. El mismo dice que sí respetan el espíritu, pero ya nadie le cree...



# «Dama solvente, se necesita»

Maruja Barrig

Difícil es sobrevivir en estas épocas de crisis. Ardua la tarea de dejar correr la imaginación y entonces inventar cómo ganar la plata que hace falta, sin delinquir.

En una orilla, la resignación; la humillación en la otra. Muchos jóvenes ya comenzaron a venderse: no a la empresa privada, no al imperialismo yanqui, a las mujeres.

Hace algunos años, cuando la crisis económica se iniciaba con características que hoy recordamos como de opulencia, escribí una crónica consignando ciertos oficios del sobreviviente: detectives privados graduados por correspondencia —aunque sin la pipa ni la capa de Sherlock— un profesor de matemáticas desempleado que, con una mesita y su máquina de escribir, cachueleaba rellenando el esoterismo de las declaraciones juradas del impuesto, en la puerta misma del Ministerio de Economía. Encontré también al obrero despedido que invertía su talento para el ajedrez y jugaba, por diez soles, varias partidas simultáneas con los transeúntes del jirón Lampa. Pasarían todavía algunos años, antes que aparecieran los recientes “tapadores” de baches en las pistas y tantas otras maneras de ganarse la vida, dictadas al ingenio por la necesidad.

El recuerdo viene al caso, porque la semana pasada revisé un semanario peruano especializado en la compra-venta de los objetos más variados; revista que incluye un “Correo sentimental”. En esa sección, la soledad humana desnuda sus expectativas, ventila sus frustraciones. Desde la mujer que pasó el medio siglo de vida y reconoce, sin humillación, que no es bien parecida pero quiere conocer el amor, hasta el burócrata cuarentón con “defecto físico” no identificado que busca compañera, la esperanza es el hilo que vertebra esos mensajes. Esperanza que parece crecer sobre la tipografía borrosa de una página, como un inmenso y multicolor globo aerostático, distante aunque quizá no invulnerable al ácido corrosivo que acecha a quienes están solos.

Entre esos avisos en recuadro, simples, candorosos, otros mensajes, sin embargo, parecen simplemente la fenicia continuación de las secciones de las páginas precedentes: jóvenes ofrecen compañía por dinero. Es cierto, como me sugirió alguien, que muchos de esos avisos podrían ser producto de la imaginación de los editores para adornar su periódico. Aunque la variedad también confirmaría la institucionalización de la prostitución masculina. Gigolós nativos, algunos sin sutileza ni sintaxis, otros refinados, pero con el común denominador de millones de peruanos: muertos de hambre.

El asunto se presenta como un servicio más o menos profesional. En otras palabras, el hombre “se ofrece” a quien, como es obvio, pueda pagarlo:

—“Joven de 30 años, responsable, ofrece sus servicios a damas solitarias”.

—“Joven romántico y apasionado de 21 años, alto y delgado se ofrece a dama solvente mayor que desee llenar su vida de emociones...”.

—“Joven de buen parecido decente proporciona amor, compañía a damas solventes...”.

—“Joven ofrece su compañía a señorita o señora o de otra índole (sic) para pasar buenos momentos...”.

Quizá los avisos precedentes pertenezcan al rubro de los “sutiles”. En otras palabras, si bien la solvencia es un requisito básico para pagar el servicio, no parecen existir más condiciones que sí se especifican en otros avisos:

—“Joven estudiante necesita conocer a dama solitaria si tiene departamento escríbame, soy a todo dar...”.

En el conjunto de los mensajes escritos —todos están siendo extraídos de una misma edición— existen dos constantes. En primer lugar, se destaca la juventud de quien se ofrece; en segundo lugar, como contraparte, se subraya la soledad de una dama —que ya indica edad madura, en otro caso sería “dama”—. Se remarcan los sentimientos que se ofertan, la amistad, el amor, el compañerismo; lo carnal parecería camuflado de un cierto halo romántico que apela directamente a los “buenos sentimientos” que inspira cualquier persona solitaria. Y quizá, por tanto, más vulnerable. Es contrastante este superficial análisis de los mensajes,

con las reglas de juego de la prostitución femenina, donde el trato directo se establece en función de un servicio sexual —que no exceptúa la amistad, pero que dinamiza la relación secundariamente—.

Lo anterior no significa que la “pasión de la carne” esté ausente. Algunos ofertantes son más bien crudos en el empleo del lenguaje, pero suelen ser los menos:

—“Sólo para damas, masajes a tu gusto y en tu domicilio, soy joven, fuerte y discreto. Absoluta reserva...”.

—“Caballero de 26 años buena presencia desea relacionarse con damas o señoras con fines sentimentales, soy experto en masajes a domicilio gratuitamente...”.

Los “masajes” nos eximen de mayores comentarios; hace años que las prostitutas lo utilizan como recurso publicitario.

Otra clasificación posible de hacerse entre los avisos de hombres que ofrecen sus servicios es la de los narcisistas con sentido del humor. Más parecen vendedores de aceite de culebra —se que, aseguran, cura todos los males y se vende en frasquitos en el parque y en las calles— que personas que

venden los minutos de un acto sexual:

—“Mujer desconocida tú que has tenido la suerte de tener mucho dinero, ahora que te encuentras sola y anhelas un hombre para ti, a tu lado ese soy yo, tengo buena personalidad y presencia”.

—“Joven apuesto 22 años, decente, cabello castaño, velludo (sic) ascendencia extranjera, busca dama multimillonaria (sic) guapa, para complacerla y darle compañía, condición: coche, departamento o casa...” (nada menos).

¿Bromistas? ¿Vividores? ¿Buenos-para-nada? Qué tipo de jóvenes serán éstos, me pregunto. Porque así como no es fácil abrir un sólo fichero para las mujeres que se prostituyen y encasillarlas a todas en el arquetipo de la “inmoralidad” pintada de carmín, sería absurdo pretender que todos estos hombres que ofrecen sus servicios son vagos, ociosos y delincuentes. Existe un mensaje significativo entre tanta ambigüedad:

—“Estudiante universitario serio y responsable, por apoyo económico doy afecto, amistad, compañía y amor por tiempo que señale, prometo discreción y respeto...”.

Podemos otorgarle el beneficio de la duda a este joven universitario que ofrece lo inasible por apoyo económico (¿Para terminar de estudiar?) y que encuentra respuesta en la misma edición del semanario, en otro aviso perfectamente compatible:

“Viuda, joven y solitaria, sin hijos, buena posición económica simpática y alegre, busca joven de 18 a 25 años, para ayudarlo a terminar sus estudios, enviar foto...”. (Los feos tienen poca opción de graduarse).

Hay también los mensajes de “gay pobre de 16 busca caballero maduro para vivir con él” u otros un poco más cínicos que aseguran con triunfalismo que son “Bisex” y que complacen por igual a “damas y caballeros”. Leyendo varios de los avisos que transcribimos, parecería cierta la tesis de una imaginación desbordante capaz de redactarlos para divertir a prevenidos lectores, que andan en busca de una casa por alquilar. Finalmente, la prostitución masculina no aparece en Lima como un oficio tan extendido o ventilado públicamente, como para ofertarse con tanto detalle. Y eso por una serie de factores que no es el caso detallar.

Cuando andaba casi convencida de que esos avisos en realidad no merecían tomarse en cuenta, un jovencito me informó que no había necesidad de ellos, pues “las mujeres vienen solas”. Así, me describieron, con lujo de detalles, cómo en un céntrico parque miraflorentino —cuyo nombre no revelo, no por egoísmo sino para evitarlas las redadas a los chicos— los viernes entre las nueve y las diez de la noche, jóvenes entre los 15 y los 20 años, estudiantes, desocupados, pobladores de barriada en su mayoría, aguardan en una banca la llegada de sus clientes. (Pasé por ahí y pude comprobar que, en efecto, ahí estaban, pues, los chicos).

Lo que no verifiqué fueron los pormenores del trato: señoras “de una cierta edad” pasan con su carro, tocan la bocina y solicitan, por lo general, ayuda doméstica: “Joven, se me malogró el caño de la cocina. ¿Podría venir conmigo a componerlo?”. El chico sube al carro y por el servicio, que se brinda no exactamente en la cocina, recibirá una suma entre los diez y los quince mil soles o quizá ropa o zapatos usados.

Para los analistas políticos que han insistido en Sendero Luminoso como casi la única alternativa para reclutar la desesperanza de una generación de jóvenes, privados de canales de empleo y estudio, la prostitución era una disyuntiva que se les escapó. No significa que esté en expansión, posiblemente sea sólo uno entre tantos recursos y para un puñado de jovencitos, pero qué lamentable e indignante es que esto ocurra. ¿Por qué lo hacen?, le pregunté a un informante. Por plata, fue su obvia y lacónica respuesta.





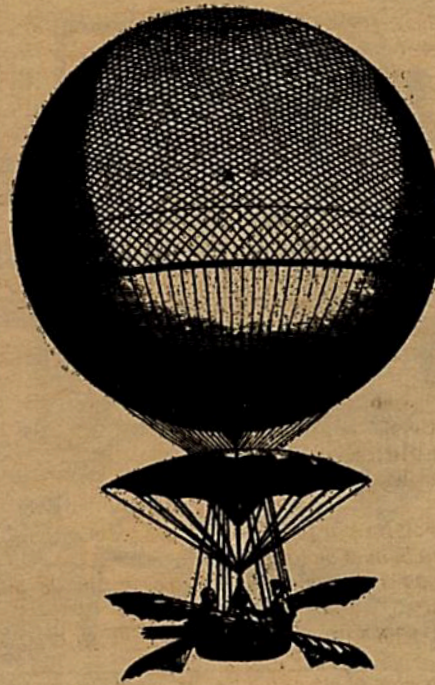
# ALGUNOS POETAS NORTEAMERICANOS

Heredera de la tradición de Whitman y Poe, la poesía norteamericana de este siglo es conocida sobre todo a través de T.S. Eliot y Ezra Pound, dos gigantes de la literatura cuya obra ha marcado profundamente a toda la poesía contemporánea. A ellos les han sucedido otras voces y tendencias que con su riqueza formal y conceptual también han renovado el panorama del quehacer poético de los últimos tiempos, como el grupo "Black Mountain" y los poetas de la generación beat. Coincidiendo con la realización en nuestra ciudad del ciclo "Presencia de la poesía norteamericana" que ha organizado el Instituto Cultural Peruano Norteamericano, ofrecemos esta breve muestra de algunos poetas norteamericanos.

XLV

Con usura no hay hombre que tenga casa de buena  
piedra,  
con sillares tallados y ajustados  
a fin de que el diseño pueda cubrir su faz,  
con usura  
no hay quien tenga un paraíso pintado en el muro  
de su iglesia  
harpes et luthes  
o donde reciba la virgen el mensaje  
y desde la incisión proyecte un halo,  
con usura  
no hay quien vea a Gonzaga, sus herederos y sus  
concubinas  
ningún cuadro está hecho para perdurar ni para vivir  
con él  
sino para venderse, venderse con premura  
con usura, pecado contra naturaleza  
tu pan siempre será de harapos rancios  
seco será tu pan como papel,  
sin trigo de montaña, harina fuerte  
con usura la línea se hace tosca  
con usura no hay límites precisos  
y no hay hombre que encuentre lugar para vivir.  
Sin piedra está el picapedrero  
sin hilo el tejedor  
CON USURA  
no llega al mercado la lana  
no aportan las ovejas ganancia con usura.  
La usura es una peste, la usura  
enroma en la mano de la criada la aguja  
y embota la destreza de la hilander. Pietro  
Lombardo  
no llegó por la usura  
Duccio no llegó por la usura  
ni Pier della Francesca; ni por la usura Zuan Bellin  
ni fue pintada "La Calumnia".  
Ni por la usura llegó Angelico; ni llegó Ambrosio  
Praedis  
ni iglesia alguna de piedra firmada: Adamo me féicit.  
Ni por la usura St Trophime  
ni por la usura Saint Hilaire.  
La usura oxidara el cincel  
enmoheciera el arte, el artesano  
el hilo corroyera en el telar  
nadie aprendió a bordar con hilos de oro;  
el azur tiene un cáncer por usura; no se borda el  
brocado  
el esmeralda no encontrara a Memling  
mata al niño, en el útero, la usura  
frena el cortejo del muchacho  
trae parálisis al lecho, yace  
entre recién casado y desposada  
CONTRA NATURAM  
Han traído ramerías para Eleusis  
Cadáveres se aprestan al banquete  
por orden de la usura.

Ezra Pound (1805-1972)



## PEQUEÑO EJERCICIO

Piensa en la tormenta que inquietamente vaga por el  
cielo  
como un perro buscando algún sitio para dormir,  
escúchala gruñir.

Piensa cómo deben estar las cápsulas del mangle  
deslizándose insensibles hacia el relámpago  
en oscuras familias de rústicas fibras,

allí donde ocasionalmente una garza desata su cabeza,  
sacude sus plumas, hace un indeciso comentario  
cuando en torno de ella brilla el agua.

Piensa en el bulevar y las pequeñas palmeras  
plantadas en hileras, mostrándose de súbito  
como puñados de débiles esqueletos de peces.

Está lloviendo allí. El bulevar  
y sus rotas veredas con hierbas en cada grieta,  
sienten el alivio de estar mojados, y el mar de ser  
refrescado.

Ahora la tormenta se aleja de nuevo en una serie  
de pequeñas, mal iluminadas escenas de batallas,  
cada cual en "Otra parte del campo".

Piensa en alguien que duerme en el fondo de una  
barca  
atado a la raíz de un mangle o al pilote de un puente;  
piensa en él como si estuviera indemne, apenas  
perturbado.

Elizabeth Bishop (1911-1972)

## A UN VIEJO POETA DEL PERU (fragmento)

Porque nos encontramos al anochecer  
bajo la sombra del reloj de la estación  
mientras mi sombra visitaba Lima  
y tu fantasma moría en Lima  
vieja cara mal afeitada  
y mi joven barba crecía  
magnífica como los cabellos muertos  
en las arenas de Chancay  
Porque equivocadamente pensé que estuvieras  
melancólico  
saludando a tus viejos pies de 60 años  
que olían a la muerte  
de arañas sobre el empedrado  
Y saludaste a mis ojos  
con tu voz aguardentosa  
pesando equivocadamente que yo era genial  
no obstante ser tan joven  
(mi rock and roll es el movimiento de un  
ángel volando por una ciudad moderna)  
(tu confuso arrastrarte es el movimiento  
de un serafín que ha perdido sus alas)  
Te beso en la gorda mejilla (una vez más mañana  
debajo del estupendo reloj de Desaguaderos)  
antes de ir hacia mi muerte en un accidente aéreo  
en Norteamérica (hace tiempo)  
y hacia tu ataque al corazón en una indiferente  
calle de Sudamérica.

Allen Ginsberg (1926)

## LOS ALCIONES (Fragmento)

Yo no soy griego, no tuve esa ventaja.  
Y, por supuesto, tampoco romano:  
él no puede correr ningún riesgo que importe,  
el riesgo de la belleza menos que cualquier otro.

Pero tengo mi linaje, aunque sólo sea porque  
(según decía él: pariente más próximo) me  
comprometo y,  
dada mi libertad, sería un villano  
si no lo hiciera. Lo cual es muy cierto.

Se ejecuta de este modo, a pesar de la desventaja.  
Ofrezco, como explicación, una cita:  
si j'ai du goût, ce n'est guères  
que pour la terre et les pierres

A pesar de la divergencia (un océano terquedad  
edad)  
también esto es cierto: si tengo un gusto  
sólo es porque me he interesado  
por lo que fue asesinado al sol

Te formulo tu interrogante:  
¿vas a descubrir miel donde hay gusanos?  
Yo cazo entre piedras

Charles Olson (1910-1970)



## COMO UN PLATANO JUNTO AL AGUA

Las tinieblas llaman a las tinieblas, y esta ignominia  
rueda bajo nuestras ventanas en la Babel de Boston.  
Aquí nuestro dinero es la palabra  
que reina y multiplica las tinieblas:  
tierra en barbecho donde todas las rosas esmaltan  
el rostro de la Virgen,  
o se astillan en las calles polvorientas.  
Pasa y aléjate Nuestra Señora de Babilonia,  
yo fui una vez la niña de tus ojos.  
Moscas y moscas sobre el plátano y las calles.

Las moscas, las moscas, las moscas de Babilonia  
zumban en mis tímpanos mientras el demonio  
—su fúnebre canto inacabable— anuncia la hora  
de las ciudades flotantes donde esa lengua de oro  
hechiza a los albañiles de la Torre de Babel  
porque levanten la ciudad del mañana hasta ese sol  
que jamás se oculta entre las calles infernales  
de Boston, donde la luz es una espada  
contra aquel que guarda al Señor.  
Moscas y moscas sobre el plátano y las calles.

Las moscas enturbian las milagrosas aguas  
del Atlántico helado y los ojos de Santa Bernardita  
que vieron a Nuestra Señora en Massabielle  
tan erguida y luminosa que su vista  
enceguecía los ojos de la razón. La tumba  
toda abierta y en Cristo devorada.  
¡Oh muros de Jericó! Todas las calles que conducen  
a nuestros muros del Atlántico nos cantan:  
"Cantad, cantad por la resurrección del Rey".  
Moscas y moscas sobre el plátano y las calles.

(Robert Lowell (1917-1977))

## EL DIA EN QUE MURIO LADY

Son las 12 y 20 en Nueva York un viernes  
tres días después del día de la Bastilla, sí  
es 1959 y voy a lustrarme los zapatos  
porque voy a apearme del tren de las 4 y 19 en  
Easthampton  
a las 7 y 45 y luego voy directamente a cenar  
y no conozco la gente que ha de darme de comer

Camino por la calle sofocante que comienza a  
asolearse  
y tomo un hamburger y una leche malteada y compro  
un desagradable New World Writing para ver lo que  
los poetas  
de Ghana están haciendo ahora  
prosigo hasta el banco  
y miss Stillwagon (una vez oí que su primer nombre  
es Linda)  
ni siquiera por una vez en su vida mira mi cuenta  
y en el Golden Griffin compro un pequeño Verlaine  
para Patsy con dibujos de Bonnard si bien  
pienso en Hesíodo, traducido por Richmond  
Lattimore o  
en la nueva obra de Brendan Behan o Le Balcon  
o Les Négres  
de Genêt, pero no, me demoro con Verlaine  
después de haberme prácticamente dormido en  
dudas  
y sólo por Mike curioso en la Licorería  
Park Lane y pido una botella de Strega y  
luego vuelvo por donde vine hasta la Sexta Avenida  
y al cigarrero del Teatro Ziegfield y  
como por casualidad pido un cartón de Gauloises  
y un cartón  
de Picayunes, y un New York Post con el rostro de  
ella

y estoy sudando la mar para entonces y me acuerdo  
inclinado contra la puerta del excusado en el Five  
Spot  
mientras ella susurraba una canción en el teclado  
para Mal Waldron y todo el mundo y yo reprimiendo  
el aliento.

Frank O'Hara (1926-1966)

## EL ENTIERRO DE LOS MUERTOS

Abril es el mes más cruel; engendra  
Lilas de la tierra muerta, mezcla  
Memorias y anhelos, remueve  
Raíces perezosas con lluvias primaverales  
El invierno nos mantuvo cálidos cubriendo  
La tierra con olvidadiza nieve, nutriendo  
Una pequeña vida con tubérculos secos.  
Nos sorprendió el verano, cuando llegó sobre el  
Starnbergersee

Con un chaparrón; nos detuvimos bajo la columnata  
Y seguimos luego bajo el sol, dentro del Hofgarten,  
Y tomamos café, y hablamos durante una hora.  
Bin gar keine Russin, stamm' aus Litauen, echt  
deutsch.

Y cuando éramos niños, pasando una temporada en  
casa de mi primo el archiduque,  
El me sacó en trineo.  
Yo tenía miedo, y me dijo: Marie,  
Marie, sujétate bien. Y nos deslizamos cuesta abajo.  
En las montañas, allí sí que se siente uno libre.  
Leo durante gran parte de la noche y en el invierno  
parto hacia el sur.

¿Cuáles son las raíces que arraigan, qué ramas crecen  
En estos escombros pétreos? Hijo de hombre,  
Tú no puedes decirlo, ni adivinarlo, pues  
Tú tan sólo conoces  
Un montón de imágenes rotas, donde el sol bate.  
El árbol muerto no cobija, el grillo no consueta.  
Y la reseca piedra no mana agua. Sólo  
Hay sombra bajo esta roca roja.  
(Ven bajo la sombra de esta roca roja),  
Y te enseñaré algo diferente  
De tu sombra que te sigue a zancadas por la mañana  
O de tu sombra que al atardecer se levanta para  
encontrarte;

Te mostraré lo que es el miedo en un puñado de  
polvo.

Frisch weht der Wind  
Der Heimat zu,  
Mein Irisch Kind,  
Wo weilest du?

"Me diste jacintos por primera vez hace un año;  
Me llamaban la niña de los jacintos".  
—Mas cuando regresamos, tarde, del jardín de los  
jacintos,  
Tus brazos cargados, y tus cabellos húmedos, no  
pude  
Hablar, y los ojos se me nublaron, no estaba ni  
Vivo ni muerto, y no sabía nada,  
Mirando en el corazón de la luz, el silencio  
Od'und leer das Meer.

Madama Sosostris, famosa clarividente,  
Tenía un mal catarro, sin embargo  
Se la reconoce como la mujer más sabia de Europa,  
Con una maldita baraja. Aquí, dice ella,  
Está su carta, el Marino Fenicio que pereció ahogado.  
(Los que eran ojos son perlas. ¡Fíjese!)  
Aquí está Belladonna, la Dama de las Rocas.  
La dama de las situaciones.  
Aquí está el hombre de los tres bastos, y aquí la  
Rueda,  
Y aquí está el comerciante tuerto, y esta carta en  
blanco  
Es algo que lleva sobre la espalda,  
Que no puedo ver. No encuentro  
Al Ahorcado. Tema la muerte por agua.  
Veo un tropel de gente, rondando en círculo.  
Gracias. Si ve usted a la estimadísima señora Equitone  
Dígale que yo mi;na le llevaré el horóscopo:  
¡Una tiene que ser tan precavida en estos días!

Ciudad Irreal,  
Bajo la parda niebla de un amanecer de invierno.  
Tal multitud fluía sobre el Puente de Londres,  
Que nunca hubiera yo creído ser tantos los que la  
muerte arrebatará.

Llevaban todos los ojos clavados  
Delante de sus pies y exhalaban suspiros. . .  
Cuesta arriba y luego calle King William abajo  
Hacia donde Santa María Woolnoth guarda las horas  
Con un sonido grave al final de la novena campanada.  
Allí vi a un conocido, y le detuve, llamándole:

"¡Stelson!"  
¡Tú, que estabas conmigo en los barcos de Mylae!  
¡Aquel cadáver que plantaste el año pasado en tu  
jardín,

Ha comenzado a germinar? ¿Florecerá este año?  
¿O la repentina escarcha perturba su lecho?  
Oh, aleja de allí al Perro, que es amigo de los  
hombres,  
Que si no, ¡lo desenterrará de nuevo con sus uñas! . . .  
¡Tú, hypocrite lecteur! —mon semblable—, mon  
frère!"

T.S. Eliot (1888-1965)

## LAS ULTIMAS PALABRAS DE MI ABUELA INGLESA

A su lado, sobre una mesa pequeña  
junto a la cama revuelta y maloliente  
hubo platos sucios  
y un vaso de leche.

Arrugada y casi ciega  
yacía y roncaba  
despertando con rabia en la voz  
pidiendo a gritos la comida.

Dame algo pa' comer  
Me están matando de hambre  
Me siento bien. No iré  
al hospital. No, no y no.

¡Dame algo para comer!  
Déjame llevarte  
al hospital, le dije  
y cuando estés bien

podrás hacer lo que quieras.  
Sonrió: Sí,  
primero tú haces lo que se te antoja  
y después podré hacerlo yo.

¡Oh, oh, oh! gritaba  
cuando los de la ambulancia  
la pusieron en la camilla  
¿A esto le llamas

hacerme bien?  
Para entonces su mente estaba lúcida  
Oh, jovencitos, ustedes se creen  
listos,

dijo, pero te diré  
que no saben nada.  
Entonces partimos.  
En el camino

pasamos una larga fila  
de olmos, los miró  
un rato a través  
de la ventanilla de la ambulancia y dijo,

¿Qué son todas esas  
cosas de aspecto pelusiento allí afuera?  
¿Arboles? Bueno, estoy harta  
de ellos, y volteó la cabeza.

William Carlos Williams (1883-1963)

## CHANDLER NICHOLAS

Cada día me baño, me afeito cada día,  
cada día me visto.  
Pero no hay nadie en mi vida  
que goce contemplando mi dengosa presencia.  
Cada día paseo, respirando muy hondo,  
que es cosa saludable.  
¿Pero de qué me sirve mi energía?  
Cada día adelanto cultivando mi espíritu  
en la lectura y la meditación.

Pero no tengo nadie con quien poder hablar.  
En Spoon River no hay agora  
ni ningún lugar donde liquidar las ideas.  
Busco y no soy buscado.  
Maduro, afable y útil, no sirvo para nada.

Edgar Lee Masters (1869-1950)





Beatriz Suárez



Beatriz Suárez

# UNA EXPERIENCIA EXTREMA EN NUESTRO ARTE

Sebastián Gris

Aislados en un punto algo inaccesible de California, cerca a Chaclacayo, tres artistas realizan desde 1982 una experiencia singular. En ella una condición extrema y una notable radicalidad de medios expresivos esbozan, a partir de los escozores místicos de Santa Rosa, la confrontación directa con los contenidos sexuales de la explosiva ambigüedad limeña.

## ORIGENES

Hace ya más de un año, Helmuth Psotta, artista alemán residente en Holanda, fue invitado a dictar algunos cursos en la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Católica (EAPUC). Tras un ciclo de creciente aspereza con las autoridades de esa institución, su contrato no fue renovado. Gracias al apoyo del Instituto Goethe, sin embargo, pudo conducir aquella labor didáctica hacia un proyecto de investigación y de trabajo que comparte con dos de sus alumnos—Raúl Avellaneda y Sergio Zevallos— quienes también abandonaron la escuela. De ellos hemos recogido un elocuente testimonio que resume algunos aspectos generales de esta experiencia, desde sus conflictivos orígenes en la EAPUC.

Es sintomático que virtualmente todo trabajo de interés relacionado a la Católica sea fruto de un rechazo terminante a su estructura y métodos. El desarrollo positivo de una actitud como la que exhiben Avellaneda y Zevallos supone necesariamente la ruptura con una institución que deforma la posibilidad de cualquier expresión distinta.

Hoy, es evidente que tras un periodo de tanteo ellos han obtenido una sorprendente libertad de medios expresivos pero sobre todo un contenido específico y propio. Las opcio-

nes técnicas, como veremos, forman parte de esa libertad y de ese contenido, sin embargo, el salto cualitativo en su obra ha sido producto de una convivencia intensa erigida como ámbito de depuración y apoyo. Lo peculiar y extremo de ese espacio marcará indefectiblemente la labor asumida, desencadenando en ella sus rasgos más valiosos pero imponiéndole también límites propios.

## MUÑECOS SECUESTRADOS

Es este contexto virtualmente inédito para nuestro ambiente plástico el que acá sostiene una importante propuesta de arte como vida, como autorrevelación, como forma de conocimiento introspectivo y social. El trabajo de Avellaneda es particularmente explícito en ese sentido, por la vocación ritual con que enlaza historia íntima y denuncia. El comentario a la violencia corporal y síquica de nuestra sociedad, patente en sus prime-

ras obras, alcanza una inusitada expresión personal en la feroz secuencia de seres transexuados que —no sin ironía— el artista denomina “preciosas”.

Magistralmente concebidas al pastel sobre fondos negros, estas criaturas de mórbidas reminiscencias infantiles son finalmente desplazadas al opresivo espacio de cuartos oscuros donde yacen o cuelgan muñecos agredidos y sexualmente desvirtuados, menstruantes y a la vez erectos. Un lenguaje descarnado y brillante obtiene en ellos la torturada imagen del tabú con un insólito acopio de medios que no desprecia desechos adquiridos en Tacora o las vísceras disecadas de una vaca.

La sexualidad tánica de estos cuerpos secuestrados culmina en la capilla ardiente erigida por Avellaneda en la sala reconstruida de su hogar, donde una gigantesca madre de cartón vela, vestida de novia, el cadáver del artista. A un costado permanece el espejo frente al que Raúl y Sergio se maquillan y trans-

forman para llevar a cabo acciones no propiamente teatrales pero difícilmente pictóricas en el sentido tradicional del término. Fotográficamente documentadas, habrá en ellas un cuestionar los límites de la experiencia artística sin definitivamente quebrarlos.

## SANTA ROSA VIRGEN

Sergio Zevallos indaga de manera más explícita la aparente dicotomía entre la autorrevelación y la crítica por medio del arquetipo social religiosamente sublimado en la figura de Santa Rosa. Limeña en el sentido más connotativo del término, su imagen es algo común en nuestra plástica; sin embargo, la actitud de sus sucesivos pintores ha sido por lo general reverente y fría. Hay excepciones, pero es muy callada la insinuación erótica en el memorable cuadro que le dedicó Francisco Laso, quien tomó a su esposa como modelo. De igual manera la exuberante desespe-

ración con que Sérvulo alcanza a abordar la imagen religiosa araña apenas (como arañó su rostro sobre la pared de un bar rimense) cierta imprecisa intuición del sentido oculto de Rosa de Lima como santa peculiarmente nuestra.

La circunstancia particular de Zevallos, pero también el rigor y el método con que asume su trabajo, le permiten penetrar en aquel sentido como clave de una autobiografía compartida. El filo duro personal de su labor artística asume de este modo una agresiva dimensión social engarzándose a un mito colectivo. Zevallos parte de un amplio conocimiento de la iconografía acumulada sobre Santa Rosa, incluyendo las versiones más populares de la historieta y la estampa. Fotocopias de estas últimas serán sucesivamente alteradas evidenciando los pechos y superponiendo cuernos, calaveras, fallos, inclusive el rostro del propio pintor. Santa Rosa de Lima, Patrona de las Américas, se transforma así en “Patrona de las maricas”, o sencillamente “Miss América”.

La distorsión sacrílega no es por cierto gratuita. Sadomasoquista ejemplar, Santa Rosa echa la llave de su cinturón de castidad al pozo en el que vuelcan sus más secretos deseos los limeños de corazón devoto. Combinadas en su imagen sacra, tortura y represión sexual operan una compleja síntesis de



nuestra sicología urbana. La otra cara, el cuerpo otro y negado de Santa Rosa es sin duda la Perricholi, extremos que derivan de una misma actitud represiva. Entre ambos polos se extiende el amplio y minado terreno de la ambigüedad limeña que Zevallos explora tornándola radicalmente explícita. Ambigüedad cuya expresión más incisiva está en la relación de Santa Rosa con el Niño Jesús de las estampas que en la leyenda será su marido. El desposorio con Cristo resume la dualidad esposa/madre que toca el nervio mismo de la relación freudiana y de los mecanismos sociales y religiosos de opresión. Pero Santa Rosa como parte y síntoma de un orden dado es también acá el elemento catártico que permite al artista un develamiento extremo y, eventualmente, un cuestionamiento mayor.

### EL CUERPO COMO ESCULTURA

De alguna manera esa constatación de lo ambiguo personal trasladado al medio que lo genera se constituye en el denominador común de la labor iniciada en California. En el trabajo de Psotta la ambivalencia se anuncia desde el título de la serie que actualmente desarrolla (*et homo factum est*, frase extraída del Credo de Nicea), jugando con el doble contenido de la palabra *homo* como identidad sexual y como sentido amplio de especie (varón y hembra). La propia técnica de estas láminas, realizadas con simples lápices de colores, intenta resumir lo personal y lo político en un homenaje a la infancia pobre del artista. Pero éste y otros elementos autobiográficos comparten un abigarrado espacio con variaciones en torno a la obra de Miguel Angel en citas visuales que serán también un esfuerzo por interpretar lo que aquí es percibido como un lenguaje cifrado pleno de connotaciones homofílicas. La identidad sexual es así tomada como una de las claves del trabajo del maestro florentino, reelaborado en estas piezas con una exultación caótica que obscurece el origen de la paráfrasis.

Algunas de estas citas fueron reconstruidas en los cuerpos mismos de los estudiantes, quienes dirigidos por Psotta realizaron en una playa del sur secuencias de acciones minuciosamente fotografiadas por Piero Pereyra. En ellas el paisaje, algunas vigas y grandes telas negras y blancas —elementos todos muy primarios pero expresivamente utilizados— proporcionan la coreografía gótica de una reflexión poética sobre el sexo, la religión y la muerte. La percepción del cuerpo como escultura carnal y efímera permite a estos artistas reproducir en términos muy propios la imagen y el *pathos* de la primera *Pietà* de Miguel Angel. En algún momento será Cristo desnudo quien sostiene el cadáver pálido ya no de la virgen María sino de Santa

Rosa virgen; culminación casi de todo un incisivo discurso que descubre al travestismo como revelación y simultáneo enmascaramiento; y al cuerpo negado y su liturgia como metáfora de un orden perverso.

### OPCION DE VIDA

Las alusiones y lecturas desperdigadas en cada trabajo individual obtienen algo así como una síntesis en estos cuadros vivos, testimonio y denuncia de la tabuización de nuestras fronteras vitales. A ella Psotta, Avellaneda y Zevallos oponer, un espacio en el que intentar redefinir los parámetros de la experiencia artística. Pues tan importante y reveladora como el trabajo en sí es la opción de vida que ellos han tomado. El aislamiento en California es de manera muy explícita una drástica reivindicación del ámbito personal como escenario de un reencuentro indispensable con la interioridad reprimida. Llevada a sus últimas consecuencias, sin embargo, esta reivindicación pasará por el abandono del país en busca de aquel mítico espacio en el que la labor creativa pueda desarrollarse libremente y sin presiones, expectativa que es en sí producto de la cultura que se pretende eludir. Se prioriza la capacidad individual de expresión, casi de evasión, frente a un Perú en-

nes tomadas. Si bien el nombre de Santa Rosa inmediatamente evoca, por ejemplo, el de Sarita Colonia y la labor realizada bajo la dirección de Francisco Mariotti en el taller Huayco, las soluciones ofrecidas por uno y otro proyecto son en algún sentido opuestas. Las diferencias surgen de los orígenes distintos de cada proyecto y no tan sólo de la personalidad diversa de sus protagonistas. A fines de la década del 70, precedida por los paros nacionales y el brutal desalojo policial de la Escuela Nacional de Bellas Artes, la influencia de Mariotti vendría naturalmente —aunque no sin contradicciones— en un trabajo políticamente motivado hacia un fenómeno popular cuyos códigos y cultos resalta. Hoy, a la deriva del largo verano de la reacción, el inquietante estímulo de Psotta motiva un radicalismo introspectivo que agrade los símbolos oficiales de la religiosidad pero deliberadamente se automargina de lo que otros podrían llamar la historia.

Actitud coherente con las raíces sociales y contenidos ideológicos de la labor que se lleva a cabo. En términos generales, la práctica artística de Avellaneda y Zevallos ofrece el testimonio de la disolución de una cultura dominante que se hizo mito social y religioso en sectores medios, hoy enfrenta-

### ¿ARTE COMO LIBERACION?

No es la única lectura —quizá ni siquiera la más inmediata— contenida por trabajos cuya complejidad deriva de una profunda cualidad de vivencia. Pese a su actitud intransigente frente a la EAPUC, Avellaneda y Zevallos arrastran consigo —aunque potenciándola fuera de todo límite impuesto— esa concepción subjetiva y personal de las artes visuales que la escuela tan meticulosamente implanta en sus alumnos. Si la experiencia en California erotiza aquella concepción al extremo de confundir arte y vida es porque sus excepcionales circunstancias permiten entender al arte como liberación personal soslayando aquellas características que guarda en común con un sistema de dominación.

Pero el problema que Psotta en algún momento denominó eminentemente moral es también llanamente político y no se limita a la honestidad del trabajo emprendido sino abarca además el uso concreto al que éste será sometido; es decir, a su efectiva inserción en la economía y en el proceso ideológico de una sociedad. Hay una rara y valiosa cualidad de entrega en la labor llevada a cabo en California, pero al plantearse como experiencia excluyente y privativa asume ante un medio

Este constante superar sus propias premisas desemboca ya en una postura inmersa en las propuestas no-objetuales —la labor de Carlos Leppe en Chile es un referente cercano— que perturba cualquier relación inmediata con el sistema artístico aquí vigente. Por eso no es en las diversas manifestaciones acabadas de esta labor sino en su proceso y devenir que aquí se define un aporte distinto.

### DE LO ARTISTICO A LO VIVENCIAL

Sin específicamente proponérselo, las macabras ambientaciones de Avellaneda cruzan los linderos de lo que tradicionalmente se ha denominado arte para sugerir una dimensión personal y revulsiva de la creatividad. Zevallos ha llevado este proceso un crucial paso más allá al iniciar algunas acciones en plena calle. Es incluso significativo que haya contratado a un fotógrafo ambulante para realizar las tomas secuenciales de su rostro y cuerpo en gestos eróticos y escenas de travestismo que incorporan las reacciones de los transeúntes.

Hay mucho de provocación en lo agresivamente sexual de este trabajo, como lo demuestra el hecho que fuera prontamente reprimido por la directora de un colegio aldeaño, pero sobre todo hay un expectante hurgar los límites de la experiencia artística. Al explorar frente a un espacio cotidiano las posibilidades subversivas del rostro como lienzo y del maquillaje como pintura, Zevallos no sólo confronta al medio con los signos sexualmente exteriores de su ambigüedad, sino propone —aunque de manera incierta— el tránsito de lo artístico a lo vivencial.

Pero esta búsqueda consecutiva y radical de nuevos soportes físicos —en la fotografía como documento, en la ambientación, en el propio cuerpo— exige a su vez un nuevo soporte social sobre el que sostenerse, un auspicio sofisticado que permita enfrentar las carencias de un medio plástico aún resumido en la sofocante relación artista-galería-comprador. El apoyo del Instituto Goethe ha proporcionado ese soporte (hasta cierto punto) alternativo y por ello mismo desencadenante de expresiones reprimidas y sin cauces artísticos donde manifestarse libremente.

Es obvio, empero, que una práctica cultural más ampliamente subversiva no podrá depender de aquel apoyo excepcional o de la presencia fortuita de un elemento carismático y catalizador como el aportado por Psotta. Se sustentaría, por el contrario, en un trabajo efectivo con clases y organismos que desde la cotidianidad social pugnan por una expresión y un país distintos. No se trata de desplazar la vida a los disociadores límites del arte, sino de devolver a esa vida —y a la historia— aquella creatividad que el arte expone.



Raúl Avellaneda, Helmull Psotta y Sergio Zevallos. "Hay que comprender que el problema de la Católica no está en el tipo de metodología que emplea sino en la carencia misma de una metodología (...). Cuando quisimos trabajar con la otra realidad del país, los problemas se agudizaron. Habíamos escogido el tema de la tortura en el Perú. Nos preguntaban por qué trabajábamos ese tema si en el Perú no había tortura, o si acaso habíamos visto alguna vez un torturado por la calle".

tendido como sociedad castrante y represiva, sin formular la urgencia de una creatividad ligada al proyecto de su transformación.

No se trata, por cierto, de establecer vías únicas de desarrollo alternativo en nuestra plástica, pero sí de comprender a qué realidad social, a cuál dinámica de la producción artística corresponden las opcio-

dos con la vaciedad de la ideología asumida. Por cierto en la implacable *mise en scene* de Avellaneda el rostro del cadáver será el del artista, pero entre las múltiples connotaciones de su propuesta habrá implícito el asesinato ritual de la familia, cuyo carácter pequeño-burgués anuncian los cuadros y muebles que ocupan el cuarto figurado.

hostil ocasionales rasgos de narcisismo hurgando por una salida individual a circunstancias socialmente originadas.

Sin embargo, el proyecto se encuentra lejos de culminar y obtiene interrogantes que rebasan la vocación primera de sus protagonistas. Estamos ante una experiencia abierta aún a desarrollos que socavan lo más constrictivo del trabajo previo.

Beatriz Suárez



# Cartelera

## CINE CLUBES

Hoy domingo se proyectarán las siguientes películas: *Lola*, de Jacques Demy, en el auditorio del Museo de Arte (Paseo Colón 125), 6.15 y 8.15 p.m. ... *Siete años de mala suerte*, de Max Linder (dentro del ciclo "El arte de la comedia muda") y el mediotraje *De bote en bote*, con Stanley Laurel y Oliver Hardy, local del YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre), 7.30 p.m. ... *El es una leyenda, él es un héroe*, con Bruce Lee, auditorio del Ministerio de Trabajo (Salaverry, cuadra 6), 3.45 6.45 y 8.45 p.m. ... *Romance para los enamorados*, de Andrei M. Konchalovski, auditorio "Antonio Raimondi" (Alejandro Tirado 274, Lima), 6.30 y 9 p.m. ... *Mamá cumple 100 años*, de Carlos Saura, auditorio "Santa Elisa" (Jr. Cailloma 824, Lima), 3.30, 6 y 8.30 p.m. ... Cine-club "Antonioni" proyectará el martes 30 *Mi primera novia*, de Enrique Carreras, Museo de Arte (Paseo Colón 125), 6.15 y 8.15 p.m. ... El "Banco Central de Reserva", ha organizado un ciclo de películas de Luis Buñuel que se proyectarán todos los jueves del mes de setiembre: *Un perro andaluz* y *La edad de oro* (jueves 1) Museo del Banco Central (Ucayali 271), 7 p.m. ... Cine-club "Antonio Raimondi" (Alejandro Tirado 274, Lima), presentará el jueves 10. *Grease*, de Patricia Birch; el viernes 2 *Jesucristo superstar*, de Norman Jewinson y el sábado 3 *Woodstock*, de Michael Wadleigh, a las 6.30 y 9 p.m. ... Los días miércoles 31 de agosto, 7 y 14 de setiembre, en el auditorio "Antonio Raimondi" (Alejandro Tirado 274, Lima), 7.30 p.m. se exhibirán tres largometrajes y seis cortos del realizador Francisco José Lombardi. Las películas son *Muerte al amanecer*, *Muerte de un magnate* y *Cuentos inmorales*.

## MUSICA

Hoy domingo 28 Richard Villalón ofrecerá un recital con lo mejor de la canción latinoamericana y estará acompañado por Coco Betancourt en el piano y Fernando Maini como segunda voz, en el teatro "La Cabaña", 7.30 p.m. ... Hoy domingo se realizará la última función en el Perú del conjunto "Tiempo Nuevo", en el Auditorio Miraflores (Av. Larco 1150, sótano), 7.30 p.m. ...

## TEATRO

*La sangre derramada*, de Fernando Zavallos, con fragmentos de la obra de Federico García Lorca, en el teatro "Cocolido" (Leoncio Prado 225, Miraflores), 8 p.m., los días martes 30, miércoles 31 y jueves 10. ... En este mismo teatro, a las 9 p.m., se estrena el viernes 2 *Bienvenido, amor*, de Nicolás Yerovi, las presentaciones se realizarán de viernes a lunes.



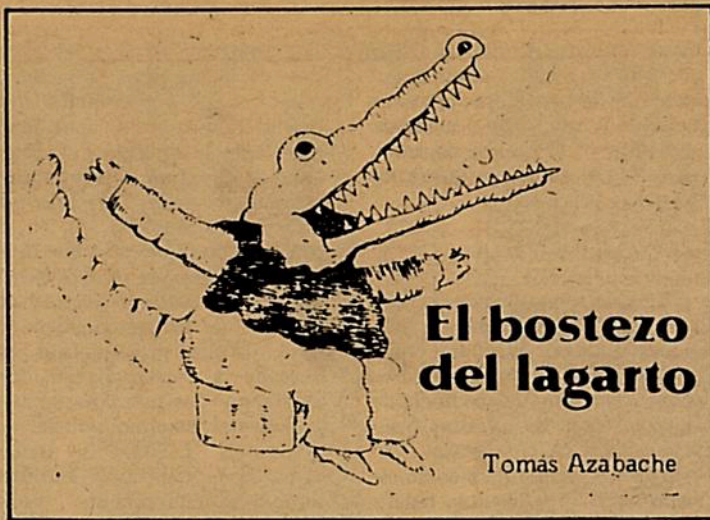
## LAGARTO SENTIMENTAL

Sr.

Tomás Azabache:

No sé si el frío de la temporada o el puritanismo son los culpables de mi problema, y me atrevo a escribirle con la esperanza de que usted pueda ayudarme a solucionarlo. Conocí hace algunos meses a una chica que me "flechó" desde el primer momento. Como soy un poco tímido demoré mucho tiempo en hacerle entender que estaba enamorado de ella; sin embargo, después de muchas vacilaciones logré superar el miedo a ser rechazado y finalmente le declaré mi amor. Ella me aceptó e iniciamos una relación que hasta ahora se mantiene, aunque con algunos altibajos, como a continuación le explico.

Desde el primer momento he notado que ella muestra poco interés por el aspecto físico del amor, y cuando tenemos algunas breves y limitadas expansiones amorosas en los parques ella se turba y me pide que mejor vayamos a otro sitio; esos otros sitios que ella prefiere son las peñas folklóricas o el local de la UDP (pues los dos militamos en ese frente), en los que, como usted supondrá, hay poco margen de maniobra y, lo que es peor, mucha gente. Antes de hablarle directamente del asunto, traté de ser sutil y me compré todos los libros de Wilhelm Reich que encontré y se los presté para que pueda enterarse, sin ruborizarse, de algunas cosas que son importantes en la relación de las parejas. El método fracasó, pues ella me preguntó indignada si acaso trataba de pervertirla. En un primer momento yo supuse que ella era feminista y que creía en todas esas cosas de la mujer como objeto sexual, pero ella aclaró que no tenía nada que ver con las feministas y me pidió que le diera tiempo al tiempo, pues yo era su primer enamorado. Le di, pues, tiempo al tiempo. Sin embargo, pese a los rigores de la estación, los ardores que siento me hacen pensar a veces que vivo en un perpetuo verano, así que decidí volver a la carga, pero variando de táctica. Para ayudarla a entrar en calor, un día la llevé al



cine "Colón" a ver una película llamada *La campesina ardiente* (para vencer sus reservas le dije que ese filme era un alegato en favor de la reforma agraria y que lo auspiciaban, unitariamente, la CCP y la CNA); otra vez, y con el pretexto de ver un filme que mostraba la demagogia del sistema recomendando, en tiempos de crisis, sucedáneos de los productos de primera necesidad, vimos *Tan buena como el pan*; ella, sin embargo, siguió actuando como si fuera inglesa. Hace dos domingos, cuando estábamos discutiendo el asunto, ella me preguntó si tenía dinero en ese momento. Le respondí que no. "Vamos entonces al Campo de Marte", dijo ella. Confiado en que había llegado la hora del gran momento, no le hice más preguntas y tomamos el Cocharcas hasta la avenida Salaverry. Eran casi las once y media de la noche cuando bajamos del micro y ella me condujo hasta la zona más oscura del Campo de Marte. Yo ya estaba buscando el sitio adecuado cuando ella señaló una casa y dijo: "Allí es". Se trataba del local del Jurado Nacional de Elecciones. Recién comprendí la situación cuando me encontré con muchos conocidos que estaban esperando a Barrantes y a los del comité directivo de IU para inscribir a los candidatos para las elecciones municipales. ¡Qué gran decepción, compañero Azabache! Mis convicciones izquierdistas son muy firmes y han sido probadas en mil combates, pero en ese momento me importó un pito toda la izquierda y me marché indignado. Después, para darme esperanzas, ella me ha dicho que esperemos hasta noviembre, a ver si Barrantes gana, para volver a hablar del asunto. Como van las cosas, sospecho que en noviembre la situación de la

izquierda no será mejor que la de ahora. ¿Qué me aconseja, compañero Azabache? Ardiente

● Estimado "Ardiente": tienes razón en tu evaluación. ¿Por qué no pruebas otra vez con los libros y le prestas los *Tropicos* de Henry Miller?

OTI... CUADRAS, OTI... VAS

Esta semana se cerró la inscripción para los autores nacionales que desean participar en el concurso que seleccionará a la composición peruana en el XII Festival OTI de la Canción Iberoamericana. Al leer las bases del concurso —que esta vez es organizado, en su versión peruana, por America Televisión— encontramos algunas normas sobre la presentación de las obras como ésta: *"El tema o letra de las canciones concursantes serán de tal modo que no ofendan o vayan en contra de la sensibilidad, idiosincracia (sic) o forma de vida de los pueblos iberoamericanos, sus formas de vida política, convivencia de razas y religión, ni vayan en contra de los medios de comunicación social"*. Como

se aprecia fácilmente, esta norma trasunta un discriminador tufillo *anti* que muy bien podría ser suscrita por el general Briceño o por el mismísimo general Noel, sobre todo cuando se refiere a la "idiosincracia (sic) o forma de vida de los pueblos iberoamericanos, sus formas de vida política". Con ese criterio estrecho y ambiguo, cualquier canción que hable de temas sociales puede ser considerada peligrosa. Además, cuando se señalan "formas de vida política" contra las que no hay que pronunciarse, ¿habrán pensado por casualidad los organizadores en regímenes iberoamericanos como los de Pinochet, Stroessner y otros similares?

## LA "GRACIA" DE CAMOTILLO

Aunque no es nuestra costumbre, este lunes, y debido a una casualidad, vimos el programa, que se pretende humorístico, de Tulio Loza. En sólo quince minutos, los últimos del programa, dedicados al personaje de Camotillo, pudimos apreciar una suerte de antología del mal gusto, la chabacanería, la procacidad y el oportunismo político como pocas veces puede concentrar la televisión. Muchas son las cosas que tendríamos que contar y comentar, pero para muestra bastan dos botones. Uno, la grosera referencia a las campeonas de vóleybol, para quienes Tulio Loza solicitó a su ayayero "tres pipís" (hurras). Otro, el desborde verbal, haciéndole el juego al general Briceño, contra los militares del anterior régimen (con cuya gestión no nos identificamos en lo más mínimo); vueltas que da la vida: el escritor de los libretos de Camotillo es Augusto Polo Campos, a quien muchos todavía recordamos como presuroso felpudo y adulón de Velasco Alvarado y Morales Bermúdez. Los tiempos no son los mismos, pero la memoria no es tan frágil como para olvidar hechos tan recientes.



Bruce Davidson, "Gales", 1965

## FOTOGRAFIA NORTEAMERICANA

La muestra "Fotografía norteamericana de los años sesenta y setenta" se exhibe actualmente en la galería "Juan Pardo Heeren" del Instituto Cultural Peruano Norteamericano (Cuzco 116, Lima), organizada por el Centro Internacional de Fotografía de Nueva York.



## ALBORADA CHIMBOTANA

Uno de los grupos literarios más dinámicos que existe en el interior del país es "Isla Blanca", que tiene su centro de operaciones en Chimbote y ramificaciones en Cajamarca. El grupo ha editado casi una decena de libros de poesía de autores chimbotanos y publica con regularidad una revista de creación y análisis llamada *Alborada*, cuyos responsables son Gonzalo Pantigoso, Oscar Colchado Lucio y Marco Cueva Benavides. En su número 15, *Alborada* dedica sus páginas a la llamada literatura social, a través de poemas de Antonio Salinas, Gonzalo Pantigoso, Dante Leca, Marco Sánchez Ponte y Oscar Colchado Lucio, y de un cuento de G. Pantigoso. En la sección "documentos" *Alborada* publica tres cartas inéditas de José María Arguedas, escritas en Santiago de Chile en 1969 y dirigidas a los sacerdotes Enrique Camacho y Guillermo McIntire; por esa época Arguedas estaba, según confiesa, "atraca-do" en la redacción de *Los zorros*. . . y solicita a los sacerdotes, residentes en Chimbote, que le ayuden a ubicar un texto bíblico para usarlo en su libro. Camacho y McIntire fueron, de acuerdo a lo que señala Arguedas en las cartas publicadas, inspiradores de algunos de los personajes de la novela.

puy", ha dedicado su último número (Huancayo, junio 1983, No. 11, 32 pp.) a la comunidad campesina, "un tema aparentemente social, porque hemos visto que el conocimiento tecnológico no se da en el aire. El conocimiento tecnológico andino se crea, se transmite y se recrea organizadamente. De padres a hijos, entre familias y se perpetúa a través de la comunidad campesina. La organización comunal es, pues, el eje central del conocimiento tecnológico que permitirá la subsistencia y el futuro de las familias campesinas", según explica en su editorial. La historia de las comunidades, su funcionamiento y problemas son abordados con un lenguaje sencillo y una diagramación adecuada.



### Por las ramas

Sumbilca o El llamado grande del sol (Lima, 1983, 115 pp.), novela de Armando Salas Gamarra ambientada en un pueblo del ande peruano y que refiere el romance trágico entre Benedicto Abismo y la maestra Melania Cienbustos (¿por qué se llamará así?); después de la muerte de la maestra, Benedicto, para hacer honor a su nombre, se arroja a un abismo; el lector debe leer con cuidado esta novela pues ella puede conducirlo hasta las simas de la palabra. . . Andanzas de caballería y Piedra madre (junio, 1983, No. 1) dos revistas de poesía en una sola, aunque cada una con su respectiva carátula, para que no se diga; muestran las iniciales tentativas literarias de un grupo de estudiantes de la Católica; Andanzas. . . es dirigida por Boris Echegaray, Hernando Guerra-García y Alejandro Latínez, mientras que en Piedra madre la responsabilidad es de Miguel Payet, Sandro Macassi y Daniel Laks. . . Alternativa para un desastre (Lima, 1983, 75 pp.), del ex ministro de la Segunda Fase del gobierno militar Javier Silva Ruete, quien se preocupa en aclarar al comienzo que esa es una "edición en lengua castellana", antes de hacer su balance de la crisis y proponer sus soluciones para el periodo 1983-1985; quienes todavía recuerden la época en que Silva Ruete fue ministro de Morales Bermúdez seguramente se sorprenderán con el lenguaje del ex ministro, plagado de palabras como "miseria", "injusticia social", etc., y con las fotos de combativos mineros con los puños en alto en una marcha. . .



### EL POZO

La Escuela de Teatro de la Universidad Católica ha estrenado esta semana *El pozo*, creación colectiva en base a textos de Sófocles, Eurípides y Shakespeare, con la dirección de Alfonso Santistevan. De viernes a domingo a las 8 p.m. en la sala TUC (Camaná 975, Lima).

### LA COMUNIDAD CAMPEESINA

El ochenta por ciento de la población rural de la sierra vive en comunidades campesinas. Sin embargo, pese a que las comunidades desempeñan un papel importante en la producción de alimentos, las políticas agrarias de los gobiernos de turno generalmente no las toman en cuenta. *Minka*, revista peruana de ciencia y tecnología campesina editada por el grupo "Ta-

# La violencia de Acevedo

Juan Gargurevich

El tema de la violencia verbal o gráfica en nuestro periodismo ha sido poco tratada pese a que ha sido característica de los medios de expresión peruanos desde muy antiguo. Y justamente la caricatura política actual muestra condiciones excepcionales de violencia de acusación, denuncia, reivindicación.

Hay muchos ejemplos, pero el trabajo de Juan Acevedo es probablemente el más notable.

### PRIMERO, INDIGNACION



El periodismo peruano tuvo desde sus albores profesionales una enorme capacidad de violencia verbal. Un historiador acucioso podría remontarse a las feroces diatribas que se dedicaban entre sí el realista Gaspar Rico y el clérigo Joaquín Larriva. Más adelante parece ser Manuel Atanasio Fuentes, El Murciélago, quien se lleva la palma del potencial de hacer sangrar con tinta de imprenta. Realmente, la lista es enorme.

Los cronistas limeños fueron muchas veces capaces de movilizar pasiones en contra de venerables presidentes, como el caso de Florentino Alcorta, que bautizó a José Pardo como "El loco manso", atormentándolo hasta su caída. Más cerca todavía está fresco el recuerdo de los implacables dardos de Federico More, inventor del epíteto de "El paquidermo" para referirse a "El Comercio", y muchas más frases famosas. En otro plano es imposible no referirse a Manuel Gonzales Prada, de un talento para el combate verbal lindante con la crueldad. Igualmente es necesario recordar a Eudocio Ravínez.

Al lado de estos guerreros de la pluma estuvieron siempre los dibujantes políticos, los caricaturistas que esgrimieron el pincel como hachas. Sería imposible ahora sacar un recuento justo de estos artistas famosos, pero mencionaremos, sin embargo, al venerable Málaga Grenet, modelador de una generación cuya característica fue la causticidad y la oportunidad precisa.

En todos ellos primó una peculiaridad: su capacidad de indignación.

### LOS VIOLENTOS DE HOY

Entre nuestros columnistas de los periódicos de hoy tenemos poca violencia. Estaría tentado de dividirlos entre analistas, renegones y violentos. Entre los primeros Tarazona, Sinesio López, quizá D'Ornellas; entre los segundos Ricardo Blume, Rey de Castro, Elmore, Trajano y entre los "violentos" Luis Pásara (que con un sólo párrafo despedazó a Osterling, el ex ministro), César Lévano (que hizo enmudecer a Luis Alberto Sánchez)



y no me atrevo a mencionar más. En otro nivel es difícil encontrar competencia a la pluma de Ignacio López Soria sin caer en el insulto degradante (como el caso lastimoso de César Miró, por ejemplo).

Pero, en cambio a nivel de pincel la situación es distinta y gratificante. Por lo menos una docena de artistas-periodistas-políticos son capaces de hacer palidecer a cualquier político, tal como antes casi hicieron llorar al mismísimo mariscal Castilla o a Santa Cruz. Sin agotar la lista mencionaremos provisionalmente a Carlín, Heduardo, Alfredo, Cesare. Pero de todos ellos nuestros favoritos siguen siendo dos; uno de ellos alejado del trájín gráfico (nos referimos a Alejandro Romualdo y su "Inga y Mandinga") y el otro, en plena tarea de volcar su indignación en la cartulina: Juan Acevedo.

### "CIUDAD DE LOS REYES"

Juan Acevedo, más conocido seguramente por su personaje El Cuy que publica *El Diario de Marka*, acaba de publicar una antología que reúne 100 caricaturas políticas que por primera vez en la historia de nuestro grafismo periodístico asumen una coherente posición de clase. Por supuesto, podría descubrirse una posición en la observación global del trabajo de un Pancho Fierro, pero éste no pasó de la intención de reírse un poco de los limeños. Acevedo, en cambio, ejercita la decisión de poner al descubierto lenguaje

y actitudes de nuestros grupos dominantes, provocando a la vez una mezcla de sonrisa y gesto amargo al comprobarse la exactitud del retrato, de un lado, y la certeza de la actitud, por otro.

"Ciudad de los Reyes" es, pues, un gran retrato de una época no distante, aquí no más, de agudas contradicciones provocadas por el discurso progresista de la época del general Velasco, con una burguesía que se sentía profundamente herida en todo lo que más le dolía: su cuenta corriente, su racismo militante ("cholos de mierda"), el temor, en definitiva, a la posibilidad de un cambio social que los llevara para siempre al refugio gusano de Miami.

Creemos que nadie había trabajado antes en el Perú tan sistemáticamente el pensamiento burgués en caricatura como lo ha hecho Acevedo. Porque una revisión sencilla mostraría que el dibujo político fue siempre de coyuntura, es decir, ocurrencias motivadas por hechos precisos que provocan un comentario ingenioso unido a la habilidad del trazo. En este caso el dibujo no está necesariamente unido a una situación en particular sino más bien a un contexto que todos conocemos: esta mezcla de pobretones alienados y ricos embrutecidos cuya ignorancia es disimulada por el dinero ("Mitad humanos-Mitad Mercedes", según la feliz frase de Antonio Cisneros).

Así, los dibujos de Juan Acevedo se elevan del comentario factual hacia la descripción global para forjarnos finalmente un amargo fresco de la sociedad peruana, tal como lo hiciera, siempre en su tiempo y contexto, el alemán Grosz al retratar despiadadamente a la burguesía de su país, o al cubano Nuez construyendo toda una imagen manejable a nivel popular del enemigo norteamericano.

La indignación de Acevedo ha encontrado otros cauces, para bien o para mal. Ha abandonado la caricatura política, dejándonos sin posibilidad de observar su desarrollo hacia la madurez de un trabajo que completaría un gran retrato social. Sin embargo allá está, en las bibliotecas (hoy en las librerías), una muestra sencilla pero terrible de cómo éramos los peruanos en los años 70.





UN LIBRO Y UNA OPINION

Tito Hurtado no hace mucho tuvo la gentil ocurrencia de obsequiarme con un libro que versa sobre una de las aficiones máximas de mi vida: el jazz, libro que, por otra parte, y según la culta y autorizada opinión del Dr. Roland Forgues, catedrático de Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Grenoble, constituye una verdadera joya bibliográfica. Su título es "El jazz"; sus autores son André Coeuroy y su tocayo Schaeffner y el año de su publicación, pues... ¡1926! Hasta hoy la "Historia del jazz" (1929) de Robert Goffin había sido considerada como la primera obra escrita sobre la música por antonomasia del siglo XX. Pero, como se echa de ver, nunca faltan sorpresas y hasta me atrevería a decir que descubrimientos, no por pequeños menos útiles y meritorios. No recuerdo ninguna bibliografía que mencione, siquiera sea de pasada, este libro que irrumpe en el estudio del jazz a modo de un eslabón perdido o un iceberg casi 60 años oculto a las atentas miradas de críticos, musicólogos y vigías. En el libro que glosa aparecen opiniones audaces (p.ej. "Se ve que el saxofón, hoy (¡¡1926!!) rey del jazz, no figuraba en él al comienzo") o esta otra, errada de pies a cabeza: "En el momento actual, el jazz-band más completo es el de Paul Whiteman". Pero tales juicios ni con mucho son tan graves como la opinión pedante, hinchada de prosopopeya y totalmente negativa de Pietro Mascagni, el célebre autor de Cavalleria rusticana. ¿Cuál es el consejo que el gran Pietro Mascagni dirigía a los Poderes Públicos? Pues nada menos que éste: "que los gobiernos deberían prohibir el jazz como la morfina y la cocaína, puesto que esta música no puede sino denigrar el gusto y la moral del público". El comentario de los olvidados Coeuroy y Schaeffner no puede sino provocar mi más encendido aplauso: "Dejando de lado la cuestión de saber si este voto y este juicio no serían más bien plena y justamente aplicables a Cavalleria rusticana, comprobamos en efecto que el jazz ha provocado algunas cóleras". ¡Bravo! Coeuroy y Schaeffner han desaparecido, pero yo no puedo menos de comprobar que hace 60 años el "fan" europeo ya estaba por lo menos en embrión sino en toda su frescura, combatividad y pasión. (Francisco Bendezú).

Como todo el mundo sabe, a los futbolistas de los seleccionados peruanos se les ha mimado, alentado, pagado y apostado por ellos, a veces fundadamente, a veces no. Pero como todo el mundo sabe, no fueron ellos los que consiguieron para el Perú los mejores lauros internacionales, sino un grupo de muchachas, morenas en su mayoría, mal pagadas en su totalidad, que se ganaron el reconocimiento y el afecto del público en base a un indesmayable esfuerzo y a un envidiable espíritu de equipo que ya podrían ir enviando los seleccionados de fútbol. Y si ahora en un publicitado y bien merecido homenaje, les han regalado automóviles, no hay que olvidarse que el esfuerzo y los triunfos vinieron primero, y los automóviles después. Hago esta introducción para empezar a hablar de otra mujer, otra morena, todavía no reconocida por el gran público —y cuando se empieza a tomar cuenta del "gran público", en seguida empiezan a rondar explicaciones menos inocentes, porque en la era electrónica "gran público" es también gran aparato— que es ya más que una promesa para el Perú.

Hablo de Susana Baca. Muchos la conocemos, la admiramos, la apreciamos. Sabemos, sin embargo, que aparte del cortado "spot" presentado en el programa Magazine (que en cambio luego le dedicó un larguísimo espacio a un grupo internacional de rock), Susana no ha visto difundida su imagen al gran público por ese tramposo e imprescindible medio de comunicación masiva que es la televisión. Ni tampoco se ha visto promocionada por los grandes medios de difusión escritos, tan atentos a descubrir genialidades precoces en pintores o intérpretes de impredecible futuro y prescindible presente.

Pues bien, yo que soy negada para la pintura —al menos la que tiene menos de cincuenta años— me precio, en cambio, de mi buen oído, y algo más, una cierta experiencia de públicos, y con estas armas creo que el presente de Susana Baca es ya un milagro en el Perú, y su futuro, de no mediar grandes catástrofes, de no concretarse, como parece que sucede a veces, esas siniestras conjunciones de la casualidad y la maldad, el más brillante de los jóvenes intérpretes peruanos.



## Susana Baca: voz en flor del Perú

Rosalba Oxandabarat

Viéndola actuar en la pequeña sala de la Alianza Francesa, sometida a la luz y al escenario, a la presencia muda pero imperiosa del público, emergiendo por entre los cables, y los nervios de su incurable modestia con una limpieza de profesional, entendí que Susana lo tiene todo para triunfar al nivel de los grandes latinoamericanos, de levantar su diminuta talla hasta la compañía de las Mercedes y las Soledades y las Tanas —para hablar sólo de las mujeres— que han llevado el acento sudamericano a todo el mundo, y, lo que es más importante, a sus propios pueblos, que necesitan conocerse y amarse mejor a través de sus voces.

Susana, como el gran Francisco Fiorentino, tiene una voz pequeña, especial, de acentos particulares y sedosos, de la que sabe extraer incalculables matices. Puede cantarle a uno solo, como levantando apenas las

cálidas tinieblas de una noche infantil, como en *Duerme negrita*, de Bola de Nieve, o inundar de una vibrante esperanza épica, con la *Tonada para un pueblo amaneciendo*, de Ali Primera (cantada en homenaje al pueblo chileno. Y quiere destacar que la dedicatoria fue hecha después de la canción, pero que esto surgía claramente de la canción y el momento, mientras transcurrían).

Puede volverse la voz de un tenue fantasma evocativo, como en *La abadía* (sobre poesía de Eguren) o estallar en el ritmo y la gracia del ritmo negro, pero nada de africanadas folklóricas, buenas para grandes cabarets, sino de una negritud asumida con toda su dignidad y rebeldía restallante, en esa bellísima canción coral de César Calvo y música de Perú Negro que es *De España nos llegó Cristo*. Y no pararía de detallar las transformaciones que, sien-

do siempre e inconfundiblemente ella misma, logra Susana con estas canciones, todas provenientes de poetas, no todas equivalentes porque no es posible en poesía, pero sí equivalentes en la interpretación "desde adentro" que ella ejecuta.

Siempre me fascinaron los cantores. Más se complica la música, más enchufes y efectos especiales emplea, más sofisticaciones la recubren —no hace mucho, la película *Pink Floyd* dio un buen ejemplo— y más me extraña y me fascina, más confío, en ese instrumento milagroso que es la voz humana. El primero de todos. Cada pueblo va creando sus intérpretes, y todos son apreciables, desde el desconocido cantor de aldea que sumado a otros como él va creando, casi siempre inconscientemente, esa escala de difícil medida que va comunicando a los unos con los otros y generando una estirpe de continuadores y renovadores que de pronto, milagrosamente, parece confluír de golpe en uno o algunos —con mucha suerte— que los representa y reúne a todos. Piaf no nace en el Africa ni Gardel en el Japón, detrás de cada gran intérprete hay una casi invisible cadena que los va preparando y anunciando. Por eso, cuando uno tiene la suerte de toparse con alguno, no es a él solo que admira, sino a una extraña voz colectiva que vive por él, y de ahí la fuerza y la riqueza que cautiva a las multitudes.

Creo que esta muchacha morena, frágil y de una modestia que parece de otro mundo en un medio de tantas vanidades inmerecidas, es la voz que todavía no había cuajado en el Perú. Y voz no es sólo voz: es acento, sentimiento, dominio de la técnica para dominar la voz, capacidad de sentir y transmitir, de crear ese flujo misterioso que va del escenario al público y del público al escenario sin el cual la obra de arte en vivo no se produce. Como las campeonas, Susana ha trabajado silenciosa y tranquilamente, con la certeza del que sabe lo que está haciendo, recogiendo sin alharaca los crecientes lauros del afecto del público, ajena a los fuegos de artificio, recorriendo, como todo verdadero artista popular, los senderos pequeños del trabajo cotidiano. Que en su caso, Dios de la música no me contradigas, conduce al ancho sendero de los grandes.



## Mi año favorito

La nostalgia no es ya sólo un estilo, sino una manía. Ay, los buenos tiempos, esa frase la hemos oído desde párvulos, porque los buenos tiempos del abuelo ya habían pasado hace rato. (Me pregunto si en el 2000 alguno de nuestros hijos dirá lo mismo con respecto a estos años ochenta. Duda nada superficial, porque está comprobada la importancia de los buenos recuerdos de infancia, y me temo que pese a la variedad de juguetes que hay y no se pueden comprar, el mundo de los ochenta no proporcionará un buen pasado a nadie).

Pues bien, de Proust a la fecha la búsqueda de tiempos perdidos ha sido variada, copiosa y por supuesto de distinta calidad. En el cine, también. La diferencia de ahora consiste quizás en que la búsqueda se hace explícita, y en el cine, además, con referencia no solamente a tiempos idos, sino a tiempos idos en el cine. Arte en la cúspide de su poder comunicador, en la pendiente en su captación de masas, (gracias a la cochina televisión), el cine hace tiempo que se revuelve en la nostalgia de los buenos tiempos.

*Mi año favorito*, dirigida por el actor Richard Benjamín (al parecer, estrenándose como realizador), resultó ser, para el protagonista Benjy Stone (Mark Linn-Baker), 1954. Benjy Stone en realidad no se llama Benjy Stone sino Benjamín Stimberger o algo así, uno de esos imposibles apellidos judeogermanos que no pegan con cartelera. Desde ese nimio detalle, el cine y la televisión, su heredero bastardo, se mueven en las apariencias. 1954 es todavía el optimismo donde los explosivos sesenta están lejos, donde el cine mantiene aún una cierta dosis de ingenuidad —aún quiere decir que ya comienza a perderla, en todo o en parte: lo mejor de los piratas y espadachines es anterior— y cuando aún sobreviven las glorias del ciclo anterior, ese sí de piratas y espadachines todos gloriosos.

Uno de esos sobrevivientes es Alan Swan (Peter O'Toole), que arrastra todavía su aureola entre el alcohol, la bohemia y las actitudes sorprendentes. Pirata y espadachín, Swan debe presentarse en un show televisivo, y previendo sorpresas desagradables, el estudio encarga a Stone cuidarlo para que, tratándose de una transmisión en directo, Swan no desaparezca como es su costumbre.

Mirando esta comedia nostálgica, uno se acuerda inmediatamente de *El día que me quieras*, presentada hace poco por el Grupo Ensayo. Con todas las diferencias del mundo, se trata del ídolo de multitudes que desciende a la compañía cotidiana de

uno de sus fieles fans, y por una noche, de toda su familia, iluminando lo imposible por una vez, y en este caso —se trata de una comedia americana, no olvidarlo— “aprendiendo” a su vez de las ventajas de la humanidad común y corriente.

Benjamín y sus guionistas (Norman Steinberg y Dennis Palumbo) apuestan todo el filme al humor de situaciones y personajes que por vivir en el mundo del espectáculo, cruzan continuamente los límites de la realidad y las apariencias. El encargado de representar a un sindicalista gangster se enfrenta con él e introduce, hacia el final, el enfrentamiento real en el show, y la gente aplaude al primero entendiéndolo como parte del show. Stone persigue a su amada Jessica Harper (una suerte de Janet Leigh morena) que se refugia en el cuarto de los disfraces, y la conquista repitiendo los parlamentos de las películas de Swan, con ellas como fondo romántico. Swan repite en sus locuras cotidianas sus escenas de película, robándose el caballo de un policía para galopar en el Central Park o descendiendo a una fiesta por una escala en el balcón.

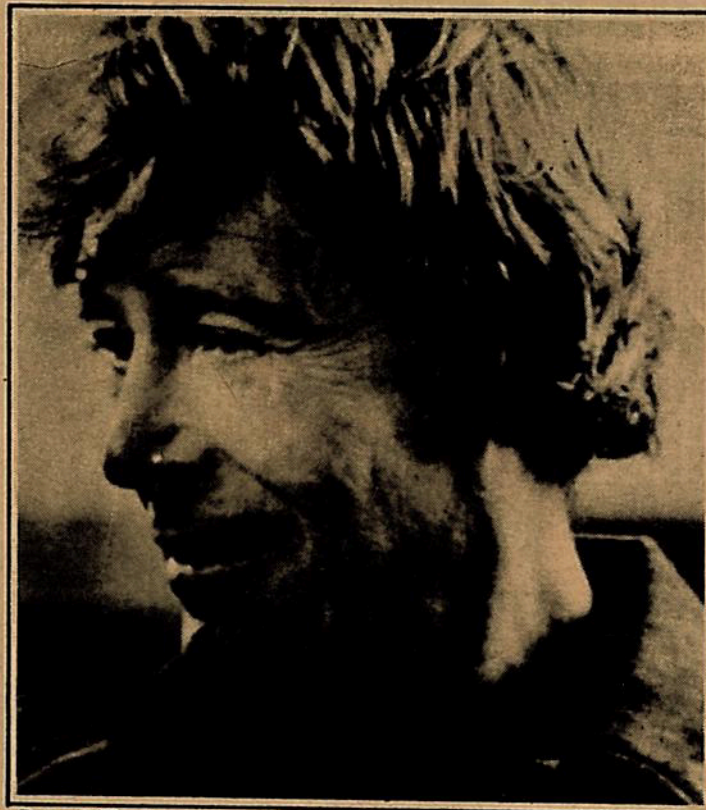
Oscilando entre el sentimentalismo y el humor que se ríe continuamente del primero, *Mi año favorito* resulta una especie de homenaje a los entrañables viejos actores que poblaron de aventuras la infancia de todos y encarnaron las apetencias de heroísmo y romance de grises multitudes, y mantiene un ritmo alternado de humor y alusiones cariñosas al mundo de la ficción. El filme resbala, lamentablemente, al producir, cuándo no, la “lección inolvidable” que Benjy le da a Swan y los pone a los dos gritando (es decir, a uno defendiéndose y al otro provocando con cuatro zoncetas la “catarsis”), para que Swan reaccione y descubra, un poco tarde, la responsabilidad que como actor le compete. Recursos similares el cine americano ha producido tantos, que su sola inclusión arruina invariablemente cualquier película. El final, muy convencional (la gran pelea general) obedece, sin embargo, a una necesidad acumulada en el desarrollo: el gran actor se convierte en el personaje de sus filmes, por unos pocos momentos, y así queda fijada su imagen en la pantalla. La chica, por desgracia.

Los dos logros mejores de *Mi año favorito* son la fluidez e ingenio de los diálogos (eliminando la “gran lección”) y el desempeño de los actores. Peter O'Toole es un gran actor que casi siempre tiende a sobrepasarse, a imprimirle un giro de gran teatro a su presencia, pero en este caso, representando a una gloria viviente del cine, es

ta característica cuadra muy bien. Swan es un actor que actúa todo el tiempo, y esto O'Toole lo hace con el magnetismo y la sorna necesaria, sacando a relucir su bagaje atlético y seductor. A su lado, el joven Linn-Baker es el contrapeso necesario, en la línea de Richard Dreyfuss. Toda una gama de efectivos actores de reparto complementa con efectividad esta comedia ligera y divertida, cuyo

tercer logro sería la descripción de ambientes, liviana y pintoresquista, como cuadra a su tono.

Peter O'Toole fue nominado al Oscar por esta actuación, que no sabemos si resulta merecida, por resultar nuestro juicio parcial. Peter O'Toole, aun en sus peores apariciones —como la de *Masada*— siempre es un placer en las pantallas.



Peter O'Toole, protagonista de "Mi año favorito"

## Lo destacable

Frente a la pobreza franciscana de la cartelera, es recomendable: 1o). Ir al teatro, donde en este momento pueden rastrearse espectáculos para casi todos los gustos. 2o). Quedarse en casa y verse una buena de piratas. 3o). Arriesgarse a las proyecciones de cine club, que a veces no están a la altura del filme que se está exhibiendo. Es preferible, de todas maneras, osar a enfrentarse con algunos cortes y temblequeos, que comerse un paquetón por buena que esté la proyección.

Este domingo, los que no la han visto no deben perderse *Mamá cumple cien años*, la extraordinaria realización de Carlos Saura, en la Cooperativa Santa Elisa. Y el jueves 10 de setiembre, en el Museo del Banco Central de Reserva, inaugurando, muy oportuna-

mente, un ciclo de homenaje a Buñuel, se proyectará *Un perro andaluz*, la célebre película surrealista realizada en colaboración con Salvador Dalí, y *La edad de oro*, que tanto escándalo suscitó en su época. Si bien vivimos una época donde el escándalo ya no tiene lugar, como dice en sus memorias Buñuel que le dijo Breton (muy apenado) vale la pena conocer estos dos ejemplos únicos de cine surrealista. *Un perro andaluz* se proyectará de nuevo el jueves 8, acompañando a *Tierra sin pan* (Las Hurdes), 1932, aquella película sobre una tierra seca y desesperanzada que Buñuel realizó gracias a la financiación de un amigo, anarquista después fusilado por los franquistas, que había sacado la lotería.

## SENCILLEZ DE KASPAROV

En los cuartos de finales del torneo de la candidatura que se celebraron este año en Moscú, una vez más Gari Kasparov lució el impecable estilo que, según todos los comentaristas, terminará por llevarlo al título mundial que ahora ostenta Anatoly Karpov. Kasparov, de sólo 20 años, venció por 6-3 a Alejandro Beliavsky, de 30 años. El match no ha sido difundido en su totalidad por las agencias noticiosas; en calidad de primicia nacional ofrecemos ahora la quinta partida del cotejo, una lección de sencillez y estrategia del joven astro soviético.

G. Kasparov - A. Beliavsky. Defensa Ortodoxa. Moscú, 1983.

1) P4D, P4D 2) P4AD, P3R  
3) C3AD, C3AR 4) PXP, PXP  
5) A5CR, A2R 6) P3R, P3TR  
7) A4T, 0-0 8) A3D, P3CD  
9) C3A, A2C 10) 0-0, P4A. (Se considera mejor 10). . ., C5R para cambiar los alfiles) 11) C5R, CD2D 12) A5A (En la tercera partida Kasparov eligió 12) D3A y el lance concluyó en tablas) 12). . ., CxC 13) PxC, C1R 14) A3C, C2A 15) D4C! (Deja sitio para la torre en 1D, impide C3R y presiona sobre el enroque) 15). . ., D1R 16) A7D, D1D 17) TD1D, P4TR 18) D3T, P5T 19) A4A, A4C (No se puede negar que el negro, dentro de una posición restringida, ha conseguido sacudirse en algo de la presión blanca, pero como se prueba por las jugadas siguientes, Kasparov ha visto lejos y con una fina maniobra estratégica inclina la victoria a su favor) 20) A5A, P3C 21) C4R!! (Excelente combinación que culmina varias jugadas más adelante) 21). . ., AxA 22) PxA, PxA 23) DXP (Amenazando mate en dos) 23). . ., PxC 24) D4C, R2T 25) TxD, TRxT 26) DXP, R1C 27) D7R!! P6R (Si 27). . ., TD1A 28) P4TR seguido del pase de la torre vía 3R, 3CR) 28) T1R, PXP+29) RxP T7D+30) T2R, TxT+31) RxT, A3T 32) R2A, C3R 33) P5A, C5D (Si sólo advertimos el número de piezas en juego, el negro ha salvado el chubasco, pero la disposición de las mismas indica que está completamente perdido) 34) P6R, T1AR 35) D5C, R2T 36) P7R, T1R 37) P6A, C3R 38) D5T, R1C 39) D4C, y las negras abandonaron. (Si 39). . ., R1T 40) DxC!, PxD 41) P7A con igual resultado. (Marco Martos).





ediciones Rikchay Peru

Ediciones RIKCHAY PERU anuncia la aparición de  
LA GUERRA CON CHILE  
en sus documentos  
FERNANDO LECAROS

La tercera edición de este libro, el más difundido en 1979, fue presentada en Arequipa en el marco de la III Feria Popular del Libro (26 ag.- 2 set).  
Otras publicaciones de RIKCHAY PERU:

- Apogeo y Crisis de la República Aristocrática de M. Burga y A. Flores Galindo.
  - Historia del Perú y del Mundo siglo XIX e Historia del Perú y del Mundo Siglo XX de F. Lecaros, Prólogo de Basadre
  - Peruanos del Siglo XIX y Peruanos del Siglo XX, de Basadre.
  - 20 Cuentos y 50 Poemas Peruanos y Cuentos Infantiles Peruanos y Universales; selección y notas de Lourdes y Víctor Soracel.
  - El joven Basadre y Visión de las Ciencias Sociales, de Lecaros
  - Atusparia de JR Ribeyro, El Conflicto con Ecuador de E. Mercado Jarrín, Aprismo y Sindicalismo en el Perú de P. Pareja, Terremotos en el Perú de A. Gisseecke y E. Silgado, El Niño y nosotros, de E. Barrantes.
- De venta en las principales librerías. Pedidos a RIKCHAY PERU  
Ap. 30 Lima 18 Telf. 475725.

# COLABORA ECONOMICAMENTE



## COMBATE

- Por las libertades democráticas
- Por la defensa de los trabajadores
- Por el respeto de los derechos humanos
- Por la veracidad en la noticia

SOLIDARIZATE CON EL EN SU CAMPAÑA  
ECONOMICA

Envía tu donación a nuestras oficinas Av. Salaverry 968 o Av. Cuba 568 - Jesús María. También pueden hacerlo mediante depósito a la cuenta bancaria No. 028-15984 de INTERBANC.

# PAPEL

PARA **el diario**

**CIED**  
CENTRO DE INFORMACION  
ESTUDIOS Y DOCUMENTACION

PROGRAMA  
**SEMAY**  
SERVICIO MULTIPLE DE  
APOYO POPULAR

## III Concurso Artístico Popular "Jornada 19 de Julio" Resultados

Reunidos los miembros del Jurado del III Concurso Artístico Popular Jornadas 19 de Julio", y constituido, para los géneros de Poesía, Cuento y Testimonio, por los Srs: Gustavo Valcárcel, Washington Delgado, Antonio Cisneros, Juan Mejía Baca, Marco Martos e Hildebrando Pérez; y para el Género de Pintura, por los Srs: Dina Guerra, Venancio Shinski y Félix Oliva. Dando ellos a conocer mediante acta, los siguientes resultados:

### POESIA:

Ganador por Unanimidad: **EL SOL PARECE TAMBIEN UN PUÑO ENORME**, de Dayno Freyre Bustamante, con el seudónimo de Demetrio Manfredi.  
Menciones honrosas: **CANTIPOEMAS AL HIJO DEL JUGLAR**, de José Antonio Sulca Effio, con el seudónimo de Mayorumi.  
**METAFORA DEL CAMINANTE**, de Arturo Concepción, con el seudónimo de Pedro Eleuterio.  
**VELO DE LIMO**, de Juan Manrique, con el seudónimo de Pacatnamu.

### TESTIMONIO:

Primer Premio Compartido : **4 DE MARZO**, de Nancy Effio Zapata, con el seudónimo de Tati.  
**DILEMA DE PANCHO**: De Juan Benavente Díaz, con el seudónimo de Jota.

### CUENTO:

Primer Premio: **EL PRECIO DE NUESTRO PAN**, de José Castro Navarro, con el seudónimo de Rogencio.  
Menciones Honrosas: **EL MENU**, de Jorge Ramos Rea, con el seudónimo de Shiro - A.  
**LOS ENCARGADOS**, de Antonio Muñoz Monge, con el seudónimo de Yanapuyo.

### PINTURA:

GANADOR: **"ESCUELA CAMPESINA EN ANCASH"**, de Alejandro Nolasco Carrión, Seudónimo: Proletario.

EL CIED Agradece y reconoce la significativa participación de los trabajadores en este Tercer Concurso, así como la valiosa colaboración de los miembros del Jurado, integrado por importantes personalidades del ámbito artístico, cultural y educativo. En los siguientes días daremos a conocer la fecha y el lugar de la clausura.

Lima, 26 de agosto de 1983